



PSICO SOPHIA

Volumen 1

Revista Electrónica de la Facultad de Psicología
de la Universidad de Montemorelos



Equipo Editorial

Productores ejecutivos: Ismael Castillo Osuna, Raquel Bouvet de Korniejczuk, Joel Sebastian Escudero y Ekel E. Collins Domato.

Director de la revista: Carlos Marcelo Moroni.

Editor: Mar B. Elizondo Smith.

Editores asociados: Zandra Covarrubias Quintero y Josué M. Maya Martínez.

Comité científico: Nohemí Romero Corral y Miguel Angel Alemany (Rúbrica a doble ciego).

Asociados del Comité Científico: Luis Arturo Ramón Sotelo, Brenda Tabardillo Vázquez y Martín Hernández Cruz (Rúbrica a doble ciego).

Redacción y estilo: Leticia Cruz Priego, Manuel Muñoz Palomeque y Lucio Abdiel Olmedo Espinosa.

Comité editorial: Es compuesto por el director de la revista, el editor, los editores asociados y el comité científico.

DERECHOS DE AUTOR Y DERECHOS CONEXOS, año 1, No. 1, Enero – junio 2019, PSICOSOPHIA es una publicación semestral editada por el Centro de Investigaciones en Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Montemorelos A. C., Av. Libertad 1300 Pte. Matamoros, C. P. 67530. Tel. (826) 263-2010, psicosophia.um.edu.mx/ojs, cipfapsi@um.edu.mx. Editor responsable: Mar Benedicto Elizondo Smith. Reserva al Uso Exclusivo No. En trámite, ISSN: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este Número, Unidad de Informática INDAUTOR, Ing. Juan José Pérez Chávez, Calle Puebla, 143, Col. Roma, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06700.

Índice

Palabras del Director.....	iii
Evaluación del impacto de la ausencia física y/o emocional del padre en la vida de adolescentes.....	1
Autoestima, depresión y actitudes hacia el aprendizaje en estudiantes universitarios....	13
Las prácticas religiosas y la influencia de la familia de origen en las actitudes hacia la vida en la pareja de jóvenes universitarios de cinco universidades privadas y una pública en México.....	21
La internalización de valores y su relación con la espiritualidad y los estilos parentales en estudiantes adventistas de la Unión Colombiana del Norte.....	29
Estilos de socialización parental y conducta violenta en adolescentes de preparatoria en Montemorelos, Nuevo León.....	39
Guía para la presentación de artículos.....	48
Formato del artículo.....	49

Palabras del Director

Si estás leyendo este mensaje, puedes sentirte bienvenido a disfrutar de cada una de las páginas de la revista electrónica de Psicología de la Universidad de Montemorelos.

Hace décadas, Elena de White afirmó que..., “tratar con las mentes es la obra más delicada y más difícil alguna vez encomendada a los mortales”. Sin dudas esta afirmación es cierta. Es compleja la tarea que, desde distintas profesiones, se realiza en favor de las personas que están afectadas de alguna manera en su salud mental.

La complejidad radica en las múltiples problemáticas que aquejan al individuo y también a sus familias. Diferentes formas de percibir, sentir, pensar y actuar influyen, inexorablemente, para que las dificultades se perpetúen.

Por esto, es indispensable, que los profesionales vinculados a la asistencia en el área de la salud mental, y que valoran su ministerio en favor de sus semejantes, estén permanentemente informados y actualizados.

*El sabio Salomon expresa que... “Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia”. Esta promesa es un estímulo para que, inspirados por nuestro Creador, todo docente, alumno, exalumno de la Facultad de Psicología o profesionales de la salud mental, que sientan pasión por estudiar e investigar la **Psico** (“actividad mental”), puedan publicar sus hallazgos en **Sophia** (“la que tiene sabiduría”). Esto será de gran beneficio para aquellos que trabajan en la delicada tarea de tratar con mentes.*

Carlos Marcelo Moroni

EVALUACIÓN DEL IMPACTO DE LA AUSENCIA FÍSICA Y/O EMOCIONAL DEL PADRE EN LA VIDA DE ADOLESCENTES

Jocelyne Alejandro Aliaga¹
Erika Calderón Pacheco²
Antonio Estrada Miranda³
Luis Arturo Ramón Sotelo⁴
Brenda Tabardillo Vázquez⁵

RESUMEN

El propósito de esta investigación es obtener una mayor comprensión de la forma como los adolescentes perciben la experiencia de la ausencia física y/o emocional del padre, y los posibles efectos que esto ha traído en los diferentes ámbitos de su vida.

Los resultados de ambos casos indican las dificultades que los adolescentes con un padre ausente han tenido que enfrentar, entre las cuales se encuentran la autoestima deteriorada, dificultades en el área social caracterizándose por relaciones superficiales, inestabilidad emocional y resentimiento. Por su parte, se encontraron algunas diferencias de los efectos de la ausencia paterna en ambos casos, entre ellos el caso A presenta falta de afectividad y apoyo emocional, sentimientos de dolor y abandono, infelicidad, inestabilidad en las relaciones con el sexo opuesto, temor al matrimonio y maduración precoz. Así mismo, en el caso B se encontraron indicadores de desmotivación, sentimientos de soledad, conductas de riesgo por sustancias tóxicas, egocentrismo, independencia, capacidad de análisis y predominio en lo racional.

Palabras clave: Padre ausente, la ausencia física y/o emocional, adolescencia.

ABSTRACT

The purpose of this research is to gain a better understanding of the way in which adolescents perceive the physical and/or emotional absence of their father, and the possible effects that this has brought upon the different areas of their lives.

The results of both cases indicate the difficulties that adolescents with an absent father have had to face, among which are a deteriorated self-esteem, difficulties in the social context characterized by superficial relationships, emotional instability and resentment. Some differences of the effects of the paternal absence were found in both cases. For example, case A shows a lack of affection and emotional support, feels pain and abandonment, unhappiness,

¹Jocelyne Alejandro Aliaga, estudiante de Licenciatura en Psicología Educativa en la Universidad de Montemorelos, 1150102@alumno.um.edu.mx.

²Erika Calderón Pacheco, estudiante de Licenciatura en Psicología Educativa en la Universidad de Montemorelos, 1150186@alumno.um.edu.mx.

³Antonio Estrada Miranda, Terapeuta familiar, aaestrada@gmail.com.

⁴Luis Arturo Ramón Sotelo, Catedrático de la Facultad de Psicología, Universidad Montemorelos, Nuevo León, México, ramonlui@um.edu.mx.

⁵Brenda Tabardillo Vázquez, Catedrático de la Facultad de Psicología, Universidad de Montemorelos, Nuevo León, México, btardillo@um.edu.mx.

instability in the relations with the opposite sex, fear of marriage and early maturation. Likewise, in case B there were indicators of demotivation, feelings of loneliness, risk behaviors due to the use of toxic substances, self-centeredness, independence, analytical capacity and predominance in the rational.

Keys words: Absent father, physical and or emotional absence, adolescence.

Introducción

Al hablar de la ausencia del padre, no se está haciendo referencia a una condición nueva, pero sí a un problema que ha aumentado de manera constante, generando gran preocupación entre los especialistas en familia, en psicología y en la sociedad en general. Por otra parte, la adolescencia es una etapa de transición entre la niñez y la adultez donde se experimentan diversos cambios que traen consigo en ocasiones conflictos y crisis. Por esta razón, la ausencia paterna en la adolescencia afecta directamente el desarrollo y el desempeño del mismo en diversos aspectos de su vida.

El presente estudio busca obtener una mayor comprensión de como el adolescente percibe la experiencia de un padre ausente, tanto física como emocional, y los efectos que esto ha traído en los diferentes ámbitos de su vida. Así mismo, se pretende conocer las formas de afrontamiento utilizadas para superar la ausencia paterna.

Adolescencia

La adolescencia supone una etapa de transición, entre el desarrollo de la infancia y la adultez, que trae consigo cambios en el ámbito físico, psicosocial y cognitivo del adolescente. Es un periodo comprendido entre los 11 y 19 años (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009). Por otro lado, el autor Gaete (2015) expresa que la adolescencia es un proceso que lleva a la persona a madurar en su ámbito biológico, psicológico y social, permitiendo así que el ser humano se transforme en un adulto.

En la adolescencia uno de los principales aspectos de maduración es el biológico, donde el desarrollo físico y sexual son amplios, y conducente a que el adolescente logre una madurez sexual, y por ende la capacidad de reproducción, así como un crecimiento y maduración física notable. También se presenta la maduración psicológica, donde el principal constructo es el desarrollo de la identidad

del adolescente y por último, una madurez social, que se encuentra caracterizada por la autonomía e independencia, que permiten que estos puedan acceder a la adultez (Moreno, 2015).

Los cambios que se producen en la adolescencia se puede encontrar en el aspecto físico, donde ocurre una aceleración y desaceleración en relación al crecimiento, cambios a nivel hormonal que producen manifestaciones en la composición corporal y desarrollo de los órganos que llevan a una madurez sexual (Güemes, González y Hidalgo, 2017). Los cambios psicosociales producen conflictos cruciales como la lucha entre la dependencia e independencia, la preocupación del aspecto corporal, el desarrollo de la identidad y la pertenencia a un grupo de pares (Iglesias, 2013).

Estos cambios ocasionan problemática o desorientación en diferentes aspectos. Entre algunas de las problemáticas se encuentran los conflictos familiares, debido a que el adolescente pasa por una etapa de rebeldía y desobediencia a las figuras de autoridad. Así también se presentan conflictos en el ámbito escolar, ya que durante dicha etapa se dificulta la integración en un grupo de pares, afectando esto el rendimiento académico. Por otro lado, se producen conflictos sexuales, ya que el adolescente se encuentra atravesando una etapa donde se produce el despertar del deseo sexual (Fernández, 2014).

Rol del padre

Anteriormente se creía que la maternidad jugaba un papel fundamental único para el desarrollo de los hijos, sin embargo, en la actualidad se ha visto la gran importancia que la paternidad también ejerce en la crianza y el desarrollo infantil. Sin embargo, el rol del padre ha sufrido transformaciones debido a las nuevas generaciones y los cambios impuestos por la sociedad y la cultura, por ende la paternidad ha dado un giro interesante en relación a los roles

que la figura paterna debe cumplir (Ladino, López, 2018).

Las creencias sobre la paternidad indican que el padre tenía la responsabilidad del sustento de la familia, es decir el aporte económico y material para suplir las necesidades, sin embargo, en contraste con este pensamiento se ha visto la gran importancia de la relación padre – hijo, expresada por una cercanía emocional y un contacto físico – afectivo, llevando así a un mejor desarrollo del infante (Suárez, Gutiérrez y Delgado, 2016). Todo lo mencionado, parece confirmar que el rol del padre debiera estar orientado a suplir las necesidades tanto económicas, como físicas y emocionales de los infantes (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

Por otro lado, los padres son los encargados de ejecutar la disciplina en el hogar, es decir, son gestores del clima social familiar, buscado crear un ambiente propicio para el desarrollo de los hijos, donde se incluyan normas y reglas que permitan un orden y respeto en la familia. Esto posteriormente favorecerá en la interiorización de las normas sociales (García y García, 2009).

El padre y su ausencia

En la actualidad niños y jóvenes están creciendo con la ausencia física de alguno de los padres, y aquellos que sí tienen a sus padres físicamente experimentan sentimientos de ausencia, debido a que existen otras prioridades como son el trabajo, las finanzas, o intereses personales (Montoya, Castaño, Moreno, 2016). La ausencia del padre cada vez más es un fenómeno frecuente en nuestro entorno, sin embargo esto trae consigo diversas consecuencias en la estructura familiar afectando a los integrantes, principalmente niños y adolescentes.

En relación a las principales causas de la ausencia paterna, se encuentra principalmente el divorcio y la migración. Las cifras de divorcio cada año aumentan, en relación a esto De la Cruz (2008) expresa que la decisión de separarse conlleva un impacto profundo en cada uno de los miembros de la familia, debido a que separa a los adultos y modifica la estructura familiar. De igual forma, la migración ha tomado un lugar principal en los motivos de la ausencia paterna, ya que muchos padres salen de sus hogares con la finalidad de buscar mejores oportunidades en otros países, sin

embargo esto a la vez puede causar daños irreversibles en la estructura familiar (Salvador, 2012). Por otro lado, la migración no trae consigo únicamente la ausencia física sino también un distanciamiento emocional, que con el paso del tiempo va acrecentándose y afectando en gran manera a la familia (Obregón-Velazco y Rivera-Heredia, 2015).

Efectos negativos de la ausencia paterna

Investigaciones recientes han documentado la gran relación que existe entre la ausencia física y/o emocional del padre con un resultado negativo en los adolescentes. Fu, Xue, Zhou y Yuan (2017) encontraron una correlación entre la ideación suicida y la ausencia paterna, así mismo con el desarrollo de depresión, ansiedad social y física. Por otro lado, estudios revelan la repercusión negativa que tienen las familias monoparentales en el consumo de alcohol en adolescentes, en otras palabras se encontró que estos adolescentes presentan mayor riesgo de un consumo intensivo y no responsable de las bebidas alcohólicas. Cabe mencionar que la problemática en familias monoparentales respecto a otras formas de familia es mayor (Uroz, Charro, Prieto y Meneses, 2018).

En relación al ámbito social, los adolescentes que provienen de familias monoparentales manifiestan dificultad en las relaciones interpersonales y dificultad en la participación social, lo cual afecta en el ámbito educativo (López y Pibaque 2018). Por otro lado, la separación o divorcio de los padres puede afectar la percepción que el adolescente tiene en relación al amor y las relaciones afectivas. Así mismo, se ha encontrado que en la adultez sus relaciones en ocasiones son inestables, insatisfactorias y tienden a terminar la relación rápidamente (Roizblatt, Leiva y Maida, 2018).

López y Pibaque (2018) expresan que la familia que se encuentra constituida por un solo padre proyecta en los hijos el sentimiento interno de abandono, resentimiento, baja autoestima, menor rendimiento académico, tendencia a la suspensión escolar, dificultades en las interrelaciones y son propensos a tener una conducta antisocial, en comparación con adolescentes que viven con ambos padres que presentan un mejor rendimiento social y emocional.

Método

La presente investigación es de corte cualitativo, con análisis de caso fenomenológico, ya que el propósito principal de dicho estudio es conocer los efectos en los adolescentes con respecto a la ausencia paterna, así mismo intrínseca, debido a la comprensión interna de la muestra con respecto al fenómeno y descriptiva, puesto que se busca especificar características.

La muestra se encuentra compuesta por dos adolescentes, femenino y masculino, de la preparatoria Prof. Ignacio Carrillo Franco, en Montemorelos, Nuevo León, con ausencia física y/o emocional durante la adolescencia o previa a ella.

Para llevar a cabo este estudio, el primer paso que se realizó fue la identificación y el reclutamiento de los adolescente por medio del departamento de orientación educativa de la institución, posteriormente se reunió el consentimiento por parte del tutor y el asentimiento informado por los adolescentes. En el siguiente paso se aplicó el test MMPI-A (Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota para Adolescentes) para evaluar los rasgos de personalidad, junto con el Test Proyectivo de la Casa, del Árbol y de la Persona (HTP) con la finalidad de evaluar la personalidad desde los aspectos familiar, afectivo, emocional y autoestimativo. Después se realizó una entrevista a profundidad en forma individual, donde se abordaron el tema de los efectos y la forma de afrontamiento de la ausencia paterna. Por último, se realizó un análisis fenomenológico de los casos y una categorización de indicadores de los efectos de la ausencia paterna.

Caso A Resultados

Los resultados globales más relevantes del MMPI, muestran lo siguiente:

Escalas básicas

Escalas que se presentan elevadas: Depresión, Histeria, Paranoia, Psicastenia e Introversión Social.

Escalas que se presentan una puntuación baja: Escala de “Masculinidad –Femineidad”.

Escalas de contenido

Escalas que se presentan elevadas: Depresión, Alineación, Baja autoestima, Incomodidad en situaciones sociales.

Escalas suplementarias

Escala que se presenta elevada: Reprensión – Adolescente.

La puntuación obtenida por parte del sujeto en la prueba MMPI-A puede verse en el apéndice 1.

Los resultados general del Test Casa, Árbol y Persona (HTP) revelan lo siguiente:

En el área familiar se encontraron indicadores de incomodidad en el plano afectivo, sentimientos de desarraigo e inestabilidad posiblemente esto se presente debido a la ausencia paterna. Por otro parte en el área autoestimativa se revelan sentimientos de inseguridad, inferioridad y falta de confianza en sí mismo, es decir probablemente la adolescente tenga un pobre autoconcepto. Con respecto al aspecto afectivo la prueba muestra carencia, posiblemente se trate de una persona que le cuesta dar y recibir afecto y busca reprimir sus emociones como mecanismo de defensa ante situaciones amenazantes al yo. En relación a los rasgos de personalidad se encontraron indicadores de buenos modales, amabilidad, apatía, pasividad, poca sensibilidad y frialdad, introversión, probablemente se trate de un sujeto estructurado, con débil control yoico.

Posterior de la codificación de la entrevista, surgieron diez temas subyacentes en relación a la ausencia paterna. Cabe mencionar que por motivos de confidencialidad se cambiará el nombre del sujeto con la finalidad de mantenerlo en el anonimato. Entre los temas subyacentes se destaca:

Falta de afectividad y de apoyo emocional

La adolescente manifestó que posterior a la separación de los padres, hubo poca afectividad y apoyo emocional de parte de la figura paterna. Cabe mencionar que cuando Karla tenía 5 años de edad su padre migró a los Estados Unidos, posteriormente regresa cuando la adolescente tiene 9 años y únicamente vive con su familia por dos años, a lo cual a la edad 11 años, sucede una ruptura familiar debido a la separación de los padres. En relación a esto Karla expresó “*Pues yo iba, pero a veces mi papá iba de salida o a veces estaba ahí pero era como algo “muy equis”*”, lo cual indica que no había una relación afectiva con la figura paterna, así mismo agrega “*a veces nos sacaba, a veces no, y pues convivíamos más con mis abuelos... pero no*

era una convivencia”, es decir posiblemente en ocasiones había una presencia física, sin embargo no existía un acercamiento emocional entre el padre y ella. Seguido a esto, la adolescente continúa diciendo “pues después de lo sucedido, era más distante de lo que era antes... yo siempre fui muy cariñosa con mi papa no sé por qué pero realmente creo que lo llegué a querer mucho más que mi mamá a pesar de que no estaba cerca de mí”, en este punto de la entrevista la adolescente refiere que su padre no demostraba afectividad hacia ella, lo que propició sentimientos de tristeza y dolor.

Dolor

La adolescente manifestó ser afectada debido a la poca afectividad y aceptación por parte de la figura paterna. En relación a esto ella menciona *“A mí me afecto mucho... yo quería mucho a mi papa pero me detenía porque pues él no me aceptaba de una forma agradable”*. Así mismo, refirió sentir dolor debido a la relación conflictiva con su padre. Cabe mencionar que posteriormente a la separación, durante su adolescencia estableció comunicación con la figura paterna, sin embargo debido a la situación conflictiva con la actual pareja del padre, cortó la comunicación y por ende toda relación, a lo cual ella menciona *“él me dijo muchas cosas y la verdad me llamó me empezó a decir de cosas... entonces yo le terminé la llamada porque sentía que me hacía daño, que me lastimaba”*.

Abandono

El abandono fue un tema que se identificó en la codificación de la entrevista. La adolescente manifestó sentimientos de abandono, que se destacan cuando Karla recibió la noticia de que su padre tiene una pareja con hijos, a lo cual ella expresa *“yo le dije que yo no iría a verlo, porque una parte de mí no soportaría ver a otra mujer en el lugar de mi mamá y otros niños en lugar de mis hermanos, ¡No lo soportaría!”* (Voz entrecortada). Así mismo, la adolescente no solamente manifestó tener estos sentimientos únicamente hacia el padre, sino también por el abuelo, mencionando: *“yo sentí un golpe muy bajo por parte de mi abuelo, porque él siempre me dijo que no iba a tolerar otros nietos, no iba a tolerar a otra mujer y no iba a tolerar que él nos supliera a nosotros como sus nieto que éramos”*

Baja autoestima

El ambiente en el que la adolescente creció y se desarrolló no fue el más propicio para desarrollar seguridad en sí misma, en relación a esto Karla expresa *“él me empezaba a ofender, y yo crecí con eso, con que yo soy una babosa, soy una estúpida, y prácticamente me decía que no servía para nada, entonces sí tuvo mucho de ello, y creo que aún lo sigo teniendo”*. Posteriormente añadió *“también me quitó la seguridad, la confianza en mí misma, porque yo pensaba que al no estar mi papá era por algo, porque al no luchar por mí, como era su hija, era por algo”*. Así mismo cuando se abordó sobre el tema del matrimonio, la adolescente mencionó *“entonces no me siento preparada para querer a una persona, si he llegado a sentir que yo no me quiero”*.

Dificultad en las relaciones interpersonales

Al abordar el tema de las relaciones sociales se encontró dificultades en la interacción con los demás, en relación a esto cuando se le cuestionó sobre los efectos que considera que la ausencia paterna ha tenido en ella, expresó con lágrimas en los ojos *“me quitó también el interactuar felizmente con las personas, el encontrar una conversación con las personas, todo eso me lo quito mi papá”*, posteriormente mencionó *“no trabajo en equipo, siempre me gusta trabajar sola”*. Cabe mencionar que al preguntarle sobre el deseo de sanar las heridas emocionales, ella afirmó diciendo *“yo he deseado ser como mis compañeros, tener esas carcajadas esas alegrías que tienen mis compañeros, esos temas de conversación, esos lazos de amistad tan fuertes como mis compañeros.”*

Infelicidad

Otro tema de fondo que surgió en la entrevista fue la infelicidad, debido a que la adolescente manifestó que la ausencia paterna le impidió ciertas alegrías y la posibilidad de *“sonreír con franqueza”*, al cuestionar un poco más sobre dicho término ella expresó *“hago referencia a esto porque cuando muchos me sonríen, yo no quiero sonreír. Sonrío porque me han sonreído y porque puede ser una falta de respeto no sonreírle a esa persona, muy pocas veces son en las que yo me encuentro feliz y traigo una sonrisa, pues a mí no me dan ganas de sonreír”*, Karla atribuyó esta falta de felicidad a las

circunstancias en las que se ha desarrollado a lo largo de su vida. Posteriormente agregó *“años atrás me cortaba las manos, mi mamá lloraba mucho por eso, pero yo no tenía una razón por la cual estar viva, se podría decir”*.

Relaciones inestables con el sexo opuesto

Cuando se abordó sobre la temática de relaciones emocionales con alguna persona del sexo opuesto, se pudo identificar inestabilidad por parte del adolescente, cabe mencionar que Karla ha tenido dos relaciones, a lo cual ella menciona *“pero es muy chistoso porque se portan muy lindos conmigo y los termino yo, porque me terminan aburriendo”*.

Temor al matrimonio

Se identificó por parte del adolescente temor a contraer matrimonio y formar una familia, donde Karla explicó que *“uno no sabe cómo te va a tratar la vida”*, así mismo mencionó *“eso me metió un poco de miedo a que al final de cuentas no sea lo suficiente para una persona... o al final de cuenta me aburra de la relación como lo he estado haciendo anteriormente”*, al continuar con la conversación la adolescente manifestó gran terror hacía la idea de una relación, lo cual explicó *“yo no me visualizo ahorita en un matrimonio porque me aterra en el aspecto de que yo en una relación o me aburra o no de lo que tenga que dar”*. Posteriormente, se preguntó si a pesar de dicho miedo la adolescente sentía un deseo por formar una familia, ante esto ella mencionó *“Pues si quisiera, aunque a veces me gustaría pasar la vida desapercibida en ese aspecto, me gustaría enfocarme a mi trabajo y tener una vida sola, es lo que a veces me gustaría”*.

Maduración precoz

Karla manifestó no sentirse bien adaptada en un grupo social de adolescentes de su escuela debido a la forma de pensar de sus compañeros, por lo que prefiere tener más amigos universitarios debido a que interactúa mejor con ellos, por lo cual expresó *“me han aventado a hacer las cosas, como un adulto, a pensar como un adulto, a ver como un adulto, a planear como un adulto”*, posteriormente agregó *“yo tuve un novio que el aseguraba que creía que era de 18 años por la forma en la que pienso para él”*.

Sentirse “diferente”

El sentirse “diferente” fue otra temática identificada durante la entrevista, la adolescente manifestó *“cuando yo llegué aquí, los comentarios que yo escuchaba eran de “Extraño a mis papas, extraño a mi papa, mi papá esto, mi papá lo otro”, entonces yo estaba en un círculo social, que no entraba mi papá, porque mi papá no hacía nada para atribuirlo”*.

Discusión

El análisis de la entrevista realizada al adolescente proporcionó una visión global de los efectos de la ausencia paterna, así mismo los resultados de las pruebas proyectivas y psicométricas aplicadas, confirman dichos efectos en relación a los rasgos de la personalidad desde el área afectiva, emocional, autoestimativa y social del adolescente.

Con respecto a la baja autoestima, algunas investigaciones han demostrado que la ausencia de la figura paterna influyen en un pobre autoconcepto del adolescente (López y Pibaque, 2018), lo que coincide con los resultados encontrados en la presente investigación. Sobre este punto referido, es necesario mencionar la posibilidad que el poco valor autoestimativo de la adolescente estudiada se encuentre relacionado con los constantes insultos de la figura paterna hacia ella, siendo el maltrato psicológico una causal para el desarrollo de la baja autoestima (Gómez, 2012). En esta línea Pinheiro y Mena (2014) expresan que la relación desarrollada entre padre e hijo es vital para el desarrollo de una autoestima saludable en el adolescente.

Por otro lado, los resultados obtenidos en este estudio muestran que la ausencia paterna dificultan las relaciones afectivas saludables del adolescente, lo cual guarda una estrecha relación con el estudio realizado por Roizblatt, Leiva y Maida (2018) que manifiesta que las relaciones se caracterizan por la infelicidad e inestabilidad. El aspecto antes mencionado puede encontrarse relacionado con el temor del adolescente de repetir los mismos patrones de sus figuras paternas.

Con respecto a las habilidades sociales, la investigación reveló dificultad en las relaciones interpersonales en el adolescente. En relación con esto Montoya, Castaño, Moreno (2016) expresan que la falta de acompañamiento de los padres no

necesariamente influye en síntomas sociales, debido a que eventualmente otras personas e instituciones pueden ayudar en el desarrollo del adolescente. Cabe mencionar que posiblemente la adolescente no contó con alguna figura que cumpliera un rol o función que permitiera el desarrollo de estas habilidades.

Los resultados muestran sentimientos de dolor e infelicidad como efecto de la ausencia de la figura paterna. Esto es consistente con otros estudios que indican que existe una correlación entre la ideación suicida y la ausencia paterna, así mismo con el desarrollo de depresión, ansiedad social y física (Fu, Xue, Zhou y Yuan, 2017). Es indispensable señalar que la adolescente no presenta todos los indicadores mencionados, sin embargo los resultados de la evaluación psicológica y la entrevista, muestran indicadores clínicos de depresión.

Conclusiones

Los datos obtenidos muestran los efectos que el adolescente con un padre ausente ha experimentado, entre ellos se encuentra la falta de afectividad y apoyo emocional, sentimientos de dolor y abandono, poco valor autoestimativo, dificultad en las relaciones interpersonales, infelicidad, inestabilidad en las relaciones con el sexo opuesto, temor al matrimonio y maduración precoz.

Cabe mencionar que la adolescencia es una etapa de grandes cambios, que pueden traer consigo conflictos y problemáticas en muchos aspectos de la vida. Si a esto le agregamos la ausencia física y/o emocional de la figura paterna, estos conflictos pudieran agravarse, repercutiendo directamente en el desarrollo y en la calidad de vida en esta etapa, y en etapas posteriores. Es significativo resaltar la importancia que tiene la figura paterna en el desarrollo del adolescente, por ello aun cuando se presente una separación o divorcio, el padre debiera hacer esfuerzos para establecer y desarrollar una relación cercana y de apego con sus hijos, es decir hacerse presente emocional y físicamente al adolescente. El hecho de comunicarse constantemente, realizar visitas y estar presente en situaciones importantes de los hijos, pudiera ser un importante factor de protección frente a los efectos negativos encontrados en este y en otros estudios similares.

Por otra parte, es vital que los profesionales en el área de salud mental, especialmente aquellos que laboran con adolescentes, busquen identificar las situaciones en donde exista una ausencia paterna, y así intervenir con la finalidad de prevenir los efectos que pudieran resultar de esto. Se recomienda también desarrollar estrategias y herramientas que permitan trabajar en lo adolescentes las habilidades sociales, expresión de emociones, autoestima, comunicación, entre otros.

Caso B Resultados

Los resultados globales del MMPI-A, presentan lo siguiente:

Escalas Básicas:

Escalas que se presentan elevadas con mayor frecuencia: Histeria, Desviación psicopática, Hipomanía.

Escalas Suplementarias:

Escalas que se presentan elevadas con mayor frecuencia: Escala de “Alcoholismo de MacAndrew” (MAC-A).

Los resultados generales del HTP, muestran lo siguiente:

Según la prueba aplicada HTP, el sujeto presenta capacidad para poder analizar y reflexionar, agilidad mental, predominio en lo racional. De igual manera se encontraron indicadores de inseguridad, sentimientos de descontento interior “inconformidad con su persona”, una fuerte necesidad de ser aceptado, reconocido y protegido, tendencia a la depresión, resignación, renuncia a realizar esfuerzos para vencer los obstáculos, muestra una actitud defensiva, desconfianza, no permite fácilmente el acceso a su intimidad. En el área de relaciones sociales, presenta incapacidad para adaptarse a la convivencia con los demás, poca sensibilidad y apatía, no le interesa ser cauteloso al expresar sus ideas o sentimientos, muestra una actitud pedante, egocentrismo. Además manifiesta sentimientos de disgusto en el ambiente familiar, falta de estabilidad, es posible que sienta la pérdida del apoyo afectivo por parte de sus seres queridos.

Después del análisis de la entrevista, se encontraron categorías implícitas. Sobresalen las siguientes: falta de apoyo emocional, resentimiento,

relaciones superficiales, inestabilidad emocional, actitud a la defensiva, represión, baja autoestima, desmotivación/falta de metas, independencia y soledad. Las categorías principales se describen a continuación:

Falta de apoyo emocional

El equipo se percató que la respuesta predominante en cuanto a una relación con el padre, era “No”, por lo tanto se preguntó en qué momento hubo esa separación o fractura, Carlos mencionó que sus padres se habían separado, entonces la pregunta giró en si la relación también había cortado con él, a lo que respondió que su papá sufre de una enfermedad mental en la que por momentos se encuentra de buen ánimo y por otros es totalmente diferente, a lo que agregó *“En sí lo que no entendía era porque no estab.. por qué no se presentaba, hasta el día de hoy no entiendo, sí, no entiendo porqué no iba a verme de vez en cuando, digo que bueno que no pero... nose”*. De igual manera hizo referencia a nunca haber tenido una relación con su padre como tal, *“pero en sí una relación no, nunca he tenido una con él”*.

Resentimiento

En el momento en el que se le hizo mención a Carlos, si asimilaba que su padre tiene un problema y muchas cosas puede que no estén en sus manos, él respondió, *“yo sé que tiene un problema pero eso no es excusa, no entiendo porque, o sea sí parece que le interesa, pero si le interesa porque nunca lo intentó antes, es algo que apenas me estoy preguntado, bueno...”*, en más de una ocasión, aseguró que no es excusa la condición de su padre, *“entiendo que está enfermo, pero no es una excusa, porque sobre todo él sabe, todos sabemos que no existe cura, pero que sí existe tratamiento, puede medicarse y controlarlo, y él no quiere, no quiere, entonces no es excusa”*. *“...Como si le gustara el tener una excusa en donde puede escudarse ¿no? ..., a no pues, es que yo estoy enfermo...”*.

Relaciones superficiales

Carlos agrega que su relación con las demás personas es dependiendo de cómo lo traten, *“¿cómo es mi relación con los demás?, no lo decido yo, no siempre, digo si hay gente con la que no me quiero llevar, porque pues no quiero y ahí si lo decido yo, pero en si mi relación va a ser contigo dependiendo*

de cómo tú me trates, se podría decir”. Manifiesta que sus relaciones pueden llegar a ser fluctuantes, *“es lo mismo que mis relaciones, estoy pero no estoy, ósea si me buscas voy a estar, pero si no me buscas no estoy, si me necesitas voy a estar, pues si no me buscas no voy a estar, no es como que voy a estar al lado de ti todo el tiempo”*, *“en general cuando llega en un momento con cualquier cosa con cualquier persona yo me alejo, no es específicamente con mi padre, si es más con él ¿no?, porque no me interesa estar en su vida y no quiero que él esté en la mía, pero en si es con cualquier persona”*.

Inestabilidad emocional

Carlos presenta inestabilidad emocional, una de las razones de ésta es la baja autoestima, en la respuesta de cómo estaba su autoestima, él refirió lo siguiente *“por los suelos”*, lo que llega a generar en él sentimientos de inseguridad y desconfianza, que se manifiestan a la hora de relacionarse e interactuar en distintos planos, como en el familiar y social, Carlos hace mención que en muchas ocasiones, aunque suele estar a la misma vez no lo está, debido a que en algunas ocasiones no se involucra y en otras sí, *“estoy pero no estoy, osea si me buscas voy a estar pero si no me buscas no estoy, si me necesitas voy a estar, pues si no me buscas no voy a estar...”*. *“En general cuando llega en un momento con cualquier cosa, con cualquier persona yo me alejo”*.

Actitud a la defensiva

Carlos manifiesta una barrera en la mayoría de sus respuestas, hace mención a que a él no le pasaba esa situación, se justificaba o evadía el tema de la pregunta hacia otras personas o situaciones, menos a él.

Represión

Cuando se le preguntó a Carlos si alguna emoción lo había llevado a tomar una decisión de la cual después se arrepintiera, mencionó *“para empezar intento no sentir y cualquier cosa me pongo a pensar”*.

El intentar no sentir tiene que ver con reprimir los sentimientos, puede ser por varias razones y una de ellas es protegerse, tal vez por miedo a que lo lastimen.

Baja autoestima

La respuesta directa de Carlos al preguntar cómo estaba su autoestima fue; *“por los suelos”, inconforme consigo mismo “no me siento bien conmigo”, “yo no entiendo como me siento, entonces no tengo una respuesta para algo que no sé, sé que no estoy bien....”*, se desvaloriza ante la opinión positiva que tienen los demás sobre él *“...no entiendo como otras personas confían en mí porque si yo fuera ellos yo no me fijaría en mí, y muchos me dicen que yo soy muy agradable, pero yo no lo veo así y muchos me dicen que la verdad no estoy feo, pero yo no lo veo así”*.

Desmotivación/falta de metas

Al preguntarle sobre sus metas a futuro, respondió que no tenía metas como tal, *“sí, pero no tengo una meta, osea si yo me pongo una meta lo voy a lograr, pero no tengo una meta”*.

Independencia

A lo largo de la entrevista Carlos aludía a que él había tenido que aprender a hacer las cosas por sí solo, *“como tuve que crecer, todo, todo lo tuve que arreglar yo...”, “yo he tenido que ver por mí, así que sé cuidarme mejor que otras personas y sé que hacer mejor que otras personas”, “como tuve que crecer, todo, todo lo tuve que arreglar yo...”*.

Soledad

Carlos no puede comprender por qué se siente solo, aun cuando él sabe que no lo está, *“pero aunque yo sepa que no estoy solo, yo me siento solo, no me dejo de sentir solo, aunque yo sepa que no esté solo, y no entiendo por qué”*, aunque tenga amigos y gente a su alrededor no deja de sentirse solo.

Discusión

Los resultados encontrados en la investigación revelan que el sujeto presenta una actitud defensiva acerca de los efectos dolorosos o de sufrimiento que le pudo haber causado la ausencia de la figura paterna en su vida, referente a lo que plantea Zanzzi y Arias (2013), donde el dolor y sufrimiento son uno de los principales sentimientos que los hijos experimentan debido a la carencia de la figura paterna.

Castaño, Montoya y Moreno (2018) reportan sentimientos de ira y frustración, correspondientes a

los que presenta el sujeto debido a la ausencia de la figura paterna, en este caso por no entender la razón por la cual el padre no accedió a un tratamiento para controlar la enfermedad mental que presenta y hacer acto de presencia en su vida.

Sentimientos de soledad, necesidad de afecto, atención y aprobación, referentes al sujeto, corresponden a lo encontrado por Mc Coy, Newball y Gutiérrez (2015).

Arvelo (2002) hace mención de la relación que tiene con la baja autoestima y falta de motivación, presentando de la misma manera por el sujeto en la carencia de planificación, falta de metas, desconfianza en sí mismo y baja autoestima.

Por otro lado Ordóñez, Madrid y Galdames (2013) refieren que en algunos casos la ausencia del padre fue un factor para desarrollarse y madurar de manera autónoma, así como el sujeto examinado manifiesta independencia y una buena capacidad de análisis, predominante en el sentido racional, sin embargo en este mismo estudio en los efectos que conlleva la falta de la figura paterna, se encontraron algunos conflictos con el consumo de sustancias tóxicas, concurriendo con las conductas de riesgo posibles del examinado.

El examinado manifiesta dificultades en sus relaciones sociales y familiares, apatía, lo que concuerda con lo planteado por Contreras, Acosta y Ramírez (2018), en cuanto a que las relaciones afectivas y familiares son las primeras instancias que se ven afectadas debido a la ausencia paterna.

Conclusiones

Las referencias obtenidas muestran que los hijos que sobrellevan la ausencia de la figura paterna, enfrentan diversas problemáticas. Y aunque no siempre son los mismos efectos, en algún momento estos se harán presentes. El sujeto que participó de esta investigación presenta diversas dificultades a consecuencia de vivir sin la figura paterna. Aunque no son reconocidas por él directamente como una causa de la falta de ella, algunas de estas consecuencias son la soledad, resentimiento, inestabilidad emocional, baja autoestima, desmotivación, relaciones superficiales, conductas de riesgo por sustancias tóxicas, así como egocentrismo, independencia, capacidad de análisis y predominio en lo racional.

Por esta razón es necesario que los padres y futuros padres estén conscientes del efecto que tiene su ausencia en la vida de sus hijos, de manera que puedan responsabilizarse a la hora de asumir su rol como padres, comprometerse en amor y cuidado, formando así hijos emocionalmente fuertes.

Referencias

- Arvelo, L. (2002). Adolescencia y Función Paterna: reflexiones a partir del estudio de casos psicoclínicos. *Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 12(33), 13-45.
- Castaño, N., Montoya, D. y Moreno, N. (2018). Recursos psicosociales y construcción de bienestar ante la ausencia de los padres. *Universitas Psychologica*, 17(2), 1-10. doi.org/10.11144/Javeriana.upsy.17-2.rpcb
- Contreras, M., Acosta, N. y Ramírez, D. (2018). Significados de la paternidad y maternidad en niños y niñas de hogares con jefatura femenina. *Educación y Humanismo*, 20(35), 35-57. doi: dx.10.17081/eduhum.20.35.3044
- De la Cruz, A. (2008). Divorcio destructivo: cuando uno de los padres aleja activamente al otro de la vida de sus hijos. *Diversitas: Perspectiva en Psicología*, 4(1), 149-157.
- Fernández, A. (2014). Adolescencia, crecimiento emocional, proceso familiar y expresiones humorísticas, *EDUCAR*, 50(2), 445-466. doi.org/10.5565/rev/educar.659
- Fu, M., Xue, Y., Zhou, W. y Yuan, T. F. (2017). Parental absence predicts suicide ideation through emotional disorders. *PlosONE*, 12(12), 1-10. doi:10.1371/journal.pone.0188823
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(6), 43-443. doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005
- García, A. y García, V. (2009). La disciplina familiar. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 473-484.
- Gómez, J. (2012). Influencia del maltrato físico y psicológico en el desarrollo de la autoestima en niños de la institución educativa primaria, *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 3(1), 45-57.
- Güemes, M., González, M. J. C. e Hidalgo, M. I., (2017). Pubertad y adolescencia, *Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*, 5(1), 7-22.
- Iglesias, J. L., (2013). Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales, *Pediatría Integral*, 17(2), 88-93.
- Ladino, N. y López, P. (2018). “Así hemos sido padres.... Un aporte a la construcción de las representaciones sociales sobre paternidad”. *Pensamiento Americano*, 11(20), 190-212.
- López, P. y Pibaque, M. C. (2018). Familias monoparentales y el desarrollo social en los adolescentes. *Dominio de las Ciencias*, 4(3), 152-162.
- Mc coy, M., Newball, L. y Gutiérrez, N. (2015). Afectaciones psicológicas que experimentan adolescentes afrodescendientes con padres embarcados. *Ciencia e interculturalidad*, 17(2), 76-90. doi.org/10.5377/rci.v17i2.2641
- Montoya, D. M., Castaño, N. y Moreno, N. D. (2016). Enfrentando la ausencia de los padres: recursos psicosociales y construcción de bienestar, *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 7(1), 181-2000.
- Moreno, A., (2015). *La adolescencia*, Barcelona, UOC.
- Obregón-Velasco, N. y Rivera-Heredia, M. E. (2015). Impacto de la migración del padre en los jóvenes: cuando la migración se convierte en abandono. *CienciaUAT*, 10(1), 56-67.
- Ordóñez, M., Madrid, P. y Galdames, A. M. (2013). Consecuencias psicosociales y culturales en adolescentes con ausencia de figura paterna, en contexto de vulnerabilidad social (Tesis de pregrado). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile.
- Papalia, D. E., Wendkos, A. y Duskin, R. (2009). *Psicología del Desarrollo: De la infancia a la adolescencia*, México DF, México: Mc Graw Hill Education.
- Pinheiro, C. y Mena, P. (2014). Padres, profesores y pares: contribuciones para la autoestima y

- coping en los adolescentes, *Anales de la Psicología*, 30(2), 656-666.
- Roizblatt, A., Leiva, V. M. y Maida, A. M. (2018). Separación o divorcio de los padres. Consecuencias en los hijos y recomendaciones a los padres y pediatras. *Revista Chilena de Pediatría*, 89(2), 166-172.
- Salvador, J. (2012). Los efectos psicológicos de la migración parental sobre la autoestima de los adolescentes en zonas de alta tradición migratoria. *Revista electrónica en ciencias sociales y humanidades apoyadas por tecnología*, 1(2), 71-126.
- Suárez, L., Gutiérrez, M. C. y Delgado, X. (2016). Father's perceptions of their role and involvement in the family: a qualitative study in a colombian simple. *Revista Costarricense de Psicología*, 35(2), 101-118.
- Uroz, J., Charro, B., Prieto, M. y Meneses, C. (2018). Estructura familiar y consumo de alcohol en adolescentes. *Health and Addictions*, 18(1), 107-118. doi: 10.21134/haaj.v18i1.364
- Zanzzzi, F. y Arias, L. (2013). Análisis del desempeño y recuperación del escolar sin padres. *Revista internacional de economía y gestión de las organizaciones*, 2(2), 1-17.

Apéndices

MMPI-A

CASO A

A continuación se presenta el puntaje relevante obtenido por el sujeto

Escalas básicas:

- Escala D (Depresión) con una elevación alta (T86).
- Escala Mf (Masculinidad-Femineidad) con un puntaje bajo (T38).
- Escala Pa (Paranoia) con una elevación alta (T65).
- Escala de PT (Psicastenia) con una puntuación elevada (T65).
- Escala de Is (Introversión social) con una puntuación alta (T73).

Escalas de contenido:

- Escala DEP-A (Depresión – adolescente) con una elevación alta (T65).
- Escala ENA-A (Alineación – adolescente) con un puntaje elevado (T65).
- Escala BAE-A (Baja autoestima – Adolescente) con una elevación alta (T71).
- Escala ISO-A (Incomodidad en situaciones sociales – Adolescente) con un puntaje elevado (T72).

Escalas suplementarias:

- Escala de Reprensión – adolescente (R-A) con un puntaje elevado (T71).

EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Josué Manuel Maya Martínez⁶
Akary Jocelyn Ruiz Regalado⁷
Perla Tahiri Sepúlveda Villarreal⁸

RESUMEN

La depresión puede llegar a hacerse crónica o recurrente y dificultar sensiblemente el desempeño en el trabajo o la escuela y la capacidad para afrontar la vida diaria. Se dice que podría llegar a ser considerada en el año 2020 la segunda causa de discapacidad en los países industrializados (OMS, 2017).

Esto significa que, desde la perspectiva de la psicología clínica, se ha identificado, que los estudiantes universitarios no son inmunes a manifestar comportamientos relacionados con las variables de estudio. Es por ello que dicha problemática, motivó al equipo de investigadores a realizar indagaciones teóricas y prácticas para contribuir a mejorar la calidad de vida, y logros de aprendizajes de los estudiantes de primer ingreso de la zona citrícola ubicado en Nuevo León, México en el curso escolar 2018-2019.

En la investigación participaron un total de 294 estudiantes de los cuales (56,1%) fueron varones y el (43,9%) mujeres. Se mostró que la depresión y la autoestima son predictores significativos de las actitudes hacia el aprendizaje en los estudiantes universitarios ($r^2 = .114$) y una significatividad ($p = .000$). Esto indicó que el modelo explicó el 11%, es decir, que una autoestima positiva y síntomas de depresión bajos predicen una actitud positiva hacia el aprendizaje.

Palabras clave: autoestima, depresión, actitud hacia el aprendizaje, adolescentes/jóvenes.

ABSTRACT

Depression can become chronic or recurrent and can significantly hinder one's performance at work or school, as well as the capacity to cope with daily life. It is said that it [depression] could be considered as the second cause of disability in industrialized countries in the year 2020. (WHO, 2017).

This means that, from the perspective of clinical psychology, university students are not immune from manifesting behaviors related with the variables of the study. This is what motivated the research team to do theoretical and practical investigations in order to improve the quality of life and learning

⁶Josué Manuel Maya Martínez, Catedrático de la Facultad de Psicología, Universidad de Morelos, Nuevo León, México, josue.maya@um.edu.mx

⁷Akary Jocelyn Ruiz Regalado, estudiante de Licenciatura en Psicología Educativa en la Universidad de Morelos, Nuevo León, México, akaryruizregalado@hotmail.com

⁸Perla Tahiri Sepúlveda Villarreal, estudiante de Licenciatura en Psicología Educativa en la Universidad de Morelos, Nuevo León, México, perla.tahiri17@gmail.com

achievements of freshman students of the citrus zone located in Nuevo Leon, Mexico, within the 2018-2019 school year.

In the investigation, a total of 294 students participated, of which (56.1%) were males and (43.9%) females. It showed that depression and self-esteem are significant predictors of the attitudes toward learning in university students ($r^2 = .114$) and a significance ($p = .000$). This indicated that the model explained 11%, that is, that positive self-esteem and low symptoms of depression predict a positive attitude toward learning.

Keywords: Self-esteem, depression, attitude toward learning, adolescents/youth.

Introducción

En la actualidad los estudiantes al ingresar a la universidad se enfrentan a desafíos que en ocasiones no logran superar, atraviesan por desequilibrios e inestabilidades que implican transformaciones, tanto para el grupo familiar al que pertenecen como para ellos mismo. En la mayoría de los casos, estos imitan modelos que los medios de comunicación promueven, haciéndoles creer que tendrán una mayor valoración social, si incorporan a su identidad personal algunos rasgos de los personajes más populares de los medios; conllevándolos a que los esquemas personales cambien radicalmente. Generando en los adultos que conforman el contexto familiar y social, situaciones de enfrentamientos intergeneracionales a partir de una franca competencia entre lo que se desea y lo que se tiene.

El estudiante de primer ingreso a la universidad, aun es un adolescente, que se encuentra en proceso de maduración biológica, psicológica y social esto le impide incorporarse de manera plena a la sociedad, cualquier desequilibrio en alguna situación de vida, lo puede condicionar a desarrollar alteraciones psicosociales las cuales pueden tener efectos en la salud, por otro lado, si la familia no satisfizo las necesidades básicas, en cuanto a preparar a ese individuo para la vida futura, se producirá un quiebre, en el desarrollo de la autoestima y se daña la supervivencia psicológica, cambiando la forma de pensar, de amar, sentir y de comportarse consigo mismo.

Para Guell y Muñoz, (2000) la persona tiene la capacidad de establecer su propia identidad y atribuirse un valor y a esa valoración se le llama autoestima, por lo tanto, mantener un buen nivel de

autoestima, permite resistir las críticas, abrirse mejor a los demás, aprender pedir ayuda y, en general, resultará más gratificante vivir, lo que contribuirá también a prevenir cualquier proceso depresivo.

A continuación, Martínez, Buelga y Cava (*citados por Oliva et al., 2011*) señalan que la autoestima positiva facilita a los jóvenes tener un buen ajuste psicológico, lo que a su vez facilita su adaptación social y puede mediar en la prevención de determinadas conductas de riesgo. Por lo tanto, es posible asumir que la autoestima tiene un efecto positivo en la satisfacción vital. Una buena autoestima contribuye a tener un buen ajuste emocional, lo que a su vez facilita una buena adaptación social. Es por ello que, promover la autoestima positiva previene conductas de riesgo y suscita un sentimiento de bienestar. De ahí la importancia de conocer y comprender la autoestima de los adolescentes, ya que, en diferentes contextos culturales, las investigaciones han demostrado la existencia de una relación significativa entre la autoestima y el rendimiento académico (Chilca, 2017).

En la investigación desarrollada por Muñoz (2011) al relacionar las variables: habilidad aritmética, nivel de vocabulario, interés por el trabajo escolar, relaciones con otros, autorregulación, creatividad y autonomía. Los hallazgos confirman la relevancia de la autoestima para la experiencia escolar, al estar ésta vinculada al rendimiento académico y al desenvolvimiento conductual de los estudiantes.

Por otro lado, Rivera Cárdenas, (2018) señala la existencia de una correlación altamente significativa

entre las habilidades comunicativas o relacionales y la autoestima en adolescentes de familias monoparentales.

La OMS (2017) reporta que la depresión es una de las primeras diez causas de muerte a nivel mundial, de las cuales el 30% se presenta en estudiantes universitarios. Otros autores han planteado que el 15% de la población con depresión manifestada se suicida en alguna etapa de su evolución. Por otro lado, la prevalencia de depresión en la población universitaria oscila entre el 25 % y el 50 %.

En un estudio realizado por Díaz Ramírez. (2012) identifica que el 56,9% de los encuetados padecen depresión leve, el 25,9% moderada y el 3,6% grave, según la Escala Auto aplicada de Zung. Mediante Regresión Logística binaria se encontró asociación positiva entre niveles de depresión moderada y grave.

Del Carmen Beltrán, Freyre y Hernández Guzmán (2012), comentan que, en este sentido un individuo, que se considera inferior a los otros y siente compasión hacia sí mismo, está expuesto a sufrir trastornos en el estado de ánimo, afectando de manera significativa su funcionalidad en las principales áreas de la vida cotidiana, manifestando frecuentemente cambios en el sueño, apetito, psicomotricidad, disminución de la atención, concentración, la capacidad para tomar decisiones, pérdida de la confianza en sí mismo, sentimientos de inferioridad o inutilidad, culpa; así como la desesperanza y pensamientos de muerte recurrente con ideación, planeación y actos suicidas.

De la misma manera, se analizaron los estudios realizados por Gargallo López, Garfella Esteban, Sánchez Peris, Ros Ros y Serra Carbonell (2009), quienes analizaron la incidencia de las actitudes hacia el aprendizaje en el rendimiento académico, la investigación constó con una muestra de 1,127 estudiantes universitarios, de primero y segundo ciclo, de las tres universidades de la ciudad: UVEG, UPV y (UCV), obteniendo como resultado correlaciones significativas.

De esta manera, se logra comprender el porqué de las bajas calificaciones, la deserción escolar, la desmotivación por el estudio de un alto porcentajes de jóvenes que ingresa a las aulas universitarias no logrando las metas propuestas, debido a que pierden

el interés, se mantienen resistentes y rígidos ante los cambios; situación que les impide salir adelante, frenando el desarrollo y progreso personal. Dicha actitud negativa incide en el aprendizaje.

Morales (2016) analiza la relación de autoestima, ansiedad y depresión con las sintomatologías de anorexia nerviosa (AN) en estudiantes universitarios, Para ello, constituyó una muestra no probabilística de tipo intencional de 609 participantes (344 mujeres y 265 varones) de 17 a 34 años. Los resultados indicaron que, en la muestra total, una mayor sintomatología de AN se asoció con mayores rasgos de depresión y de ansiedad, así como con menores niveles de autoestima.

Barradas, Fernández, Camacho, Rivera y Aguirre (2015), demostraron la necesidad de tener en cuenta los opositores del aprendizaje, el factor psicológico-emocional, en este sentido, ellos evaluaron la incidencia y nivel de depresión y ansiedad con la que ingresan a la carrera los estudiantes de Psicología de la Universidad Veracruzana. Se encontró que n=8 (29.6%) hombres y n=13 (23.6%) mujeres no tienen ni depresión ni ansiedad, mientras que n=3 (11.1%) hombres y n=4 (7.2%) mujeres presenta depresión leve y ansiedad menor y solo n=1 (1.8%) de mujeres presento ansiedad mayor y depresión moderada. Lo cual permitió recordar que en el proceso de aprender está implícito la parte actitudinal y por ende emocional.

En lo que respecta a la autoestima, depresión y actitud ante los aprendizajes es necesario que los investigadores sociales les dediquen más tiempo a estudios referentes a los jóvenes, especialmente en América Latina. En México el número de adolescentes y jóvenes asciende a 30.6 millones, que representan 25.7% de la población nacional, de la cual 50.9% son mujeres y 49.1% son hombres.

Método

La investigación se realizó con una estructura cuantitativa, descriptiva y trasversal porque se utilizó la estadística descriptiva e inferencial para probar la hipótesis de estudio, presenta una situación de variables en un entorno específico, y la recolección de datos se realizó en un solo momento. La población de esta investigación estuvo constituida por los estudiantes de primero y segundo grado de las instituciones de educación superior

ubicadas en Allende, Montemorelos, General Terán y Linares, en el Estado de Nuevo León México.

La investigación utilizó instrumentos validados para evaluar las variables en estudio. La Escala de Autoestima diseñada por Rosenberg (1965) con la finalidad de medir el sentimiento que una persona tiene hacia sí mismo, que puede ser positivo o negativo, y que se construye por medio de una evaluación de sus propias características, la cual consta de 10 afirmaciones de los sentimientos que tiene la persona sobre sí misma, cinco declaraciones direccionadas positivamente y señaladas con un asterisco (ítems 1, 2, 4, 6 y 7) y cinco declaraciones direccionadas negativamente (ítems 3, 5, 8, 9 y 10). La confiabilidad final del instrumento resultó adecuada con Alpha de Cronbach =0.802.

El grado de depresión se midió aplicando el inventario de Beck mejor conocido por su acrónimo BDI (Beck Depression Inventory) es el instrumento usado para cuantificar los síntomas depresivos en poblaciones normales y clínicas. Este instrumento consta de 21 apartados, los cuales son: estado de ánimo, pesimismo, sentimiento de fracaso, insatisfacción, sentimiento de culpa, sentimiento de castigo, odio a sí mismo, autoacusación, impulso suicida, periodo de llanto, irritabilidad, aislamiento social, indecisión, imagen corporal, capacidad laboral, trastornos del sueño, cansancio, pérdida de apetito, pérdida de peso, hipocondría y líbido (Vázquez, et al., 2015). El cual obtuvo una consistencia interna elevada con un coeficiente de alfa de Cronbach de 0.877.

Con respecto a las actitudes se empleó el Cuestionario de Evaluación de las Actitudes ante el aprendizaje de los estudiantes universitarios, dicho instrumento se elaboró a partir del modelo de la teoría de la acción razonada de Ajzen y Fishbein, (1980). En su diseño original se validó con alumnos de primero y segundo curso de grados universitarios y se ha empleado en otras investigaciones. Consta de 11 ítems. 2 direccionadas negativamente, los cuales se señalan con un asterisco (14 y 18). El cual posee confidencialidad y consistencia interna adecuada con un coeficiente alfa de Cronbach de 0.729.

Resultados

El objetivo de esta investigación fue analizar la relación que existe entre la autoestima, depresión y

la actitud hacia el aprendizaje en estudiantes de primero y segundo año de educación superior de la zona citrícola ubicado en Nuevo León, México en el curso escolar 2018- 2019.

En la investigación participaron un total de 294 estudiantes de primero y segundo grado de las instituciones de educación superior ubicadas en Allende, Montemorelos, General Terán y Linares, Nuevo León, México, de los cuales 165 eran varones (56,1%) y 129 mujeres (43,9%). Las edades estaban comprendidas entre los 17 y 29 años. El promedio de edad fue de 19,90 años.

Las instituciones de educación superior estudiadas fueron tres. El 76.9% de los alumnos que participaron fueron de la Universidad de Montemorelos, el 19.7% fueron alumnos de la Universidad de Linares y el 3.4% de la Universidad Lux. Los alumnos adventistas de educación superior representan el 72.8%, los que pertenecen a la religión católica conforman un 8.2% de la muestra y los alumnos que pertenecen a otra religión representan un 19.0%. Hay un porcentaje representativa de 51.0% alumnos de primer año y otra muestra de 49.0% de alumnos de segundo año. El 62.6% del alumnado es externo y el 37.4% viven dentro de la Universidad.

De las 294 personas que participaron en la muestra se observó que los estudiantes universitarios obtuvieron una media significativa de autoestima (M=32.33) lo que significa que presentan una autoestima alta. En la escala de depresión (M= 9.01) los resultados arrojaron que la mayoría de los estudiantes presentan rasgos de depresión considerado normal, en actitudes hacia el aprendizaje presentaron una media significativa (M=32.33) es decir, los alumnos mantienen una actitud positiva hacia el aprendizaje.

Para analizar la relación entre autoestima,

Estadísticos descriptivos

	Media	Desviación estándar	N
ACT	33.89	3.480	294
AUTE	32.33	4.541	294
DEP	9.01	7.808	294

depresión y actitud hacia el aprendizaje, es importante recordar la hipótesis nula que afirma: la

depresión y la autoestima no son predictores significativos de las actitudes hacia el aprendizaje en los estudiantes universitarios de la región citrícola, durante el ciclo escolar 2018-2019. En la realización de la prueba de hipótesis, se utilizó la regresión lineal múltiple (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2014).

El cuadro de resumen del modelo confirma el valor r^2 obtenido (.114) y una significatividad ($p=.000$). Esto indica que el modelo explica solo el 11% de la varianza de la variable dependiente de forma significativa tal como lo muestra el ANOVA.

El análisis de varianza muestra que el valor p

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
1	.338 ^a	.114	.111	3.282

resultó altamente significativo ($p= .000$), por consiguiente, también es favorable para el modelo, dado que es mucho menor a .05 ($p<0,05$) significancia estadística aceptada en ciencias sociales.

El análisis de regresión lineal múltiple permitió observar que aunque el efecto es pequeño es

ANOVA^a

Modelo	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regr 404.82 3	1	404.82 3	37. 59	.00 0 ^b
	Residuo 3144.4 73	29 2	10.769		
	Total 3549.2 96	29 3			

significativo. Por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula y se retiene la hipótesis de investigación que postula que la depresión y la autoestima son predictores significativos de las actitudes hacia el aprendizaje en los estudiantes universitarios.

En la tabla de correlaciones se encontró que existe una correlación de autoestima con actitud de .338 y una $p= .000$. Depresión con actitud es una correlación negativa $p=-.175$ y una p de .001.

Correlaciones

		ACT	AUTE	DEP
Correlación de Pearson	ACT	1.000	.338	-.175
	AUTE	.338	1.000	-.585
	DEP	-.175	-.585	1.000
Sig. (unilateral)	ACT	.	.000	.001
	AUTE	.000	.	.000
	DEP	.001	.000	.
N	ACT	294	294	294
	AUTE	294	294	294
	DEP	294	294	294

- a. Variable dependiente: ACT
- b. Predictores: (Constante), AUTE

Como análisis complementario efectuamos la regresión lineal múltiple con las tres dimensiones del instrumento de actitudes hacia el aprendizaje, se encontró que el aprendizaje profundo explica el 15.9%, ($p=000$). En cuanto al trabajo en equipo la autoestima explica un 16.8% y una significatividad de $p=.000$. Por último, la dimensión de propio esfuerzo con un 6%, ($p=.000$). En conclusión, podemos decir que las variables independientes explican más las dimensiones de aprendizaje profundo y trabajo en equipo, que el propio esfuerzo con un 6%. Además, que la edad ($p=.241$) y depresión ($p=.610$) no son significativas debido que son mayores a .05.

Discusión

La autoestima y la depresión están relacionadas con las actitudes hacia el aprendizaje. La presente investigación se centró en el análisis de estas variables, principalmente manifestado desde la percepción de los estudiantes de primero y segundo año de educación superior de la zona citrícola ubicada en Nuevo León, México en el curso escolar 2018-2019.

Los resultados muestran que estos estudiantes presentaron en su mayoría depresión moderada, autoestima alta y actitud hacia el aprendizaje

positiva. La depresión y la autoestima son predictores significativos de las actitudes hacia el aprendizaje en los estudiantes universitarios, lo que significa que una autoestima positiva y síntomas de depresión bajos predicen una actitud positiva hacia el aprendizaje.

Respecto a la autoestima, se encontró concordancia con los hallazgos de Cajavilca, Morales y Antonio (2014) quienes encontraron que la media en la autoestima de los estudiantes varones fue de 31,46, mientras que en las mujeres fue de 27,73. La mayoría de los estudiantes obtuvo autoestima promedio, mientras que ninguno manifestó autoestima baja. En el caso de Ceballos-Ospino, Suarez-Colorado, Suescún-Arregocés, Gamarra-Vega, González, K. y Sotelo-Manjarres (2014), los resultados mostraron que del género femenino 18% poseen baja autoestima, el 24% presentan su autoestima en un nivel medio, 8% manifiestan alta autoestima. En el caso de individuos de género masculino, el 22% manifiestan baja autoestima, el 23% reflejan nivel medio autoestima, 5% muestran alta autoestima. Tal como se puede notar hay una tendencia hacia la alta autoestima.

Respecto a la depresión Ferrel, Vélez y Ferrel (2014), registraron una prevalencia de síntomas depresivos en la mayoría de la muestra, en donde el 86% (120) de los alumnos participantes presentaron síntomas moderados y un 14% (20) síntomas leves. Por su parte Ceballos, *et al.* (2015), encontraron que el 41% de los adolescentes de género femenino presentan ausencia de síntomas depresivos, el 2% refleja depresión leve, el 5% puntúan en depresión moderada, y un 2% en depresión grave. Mientras tanto, el 43% de los adolescentes de género masculino no presentan signos depresivos, el 3% manifiesta depresión leve, un 2% depresión moderada, y otro 2% depresión grave. Los niveles de depresión en ambos estudios son bajos por lo que tienen concordancia con los resultados de la presente investigación.

Por otro lado, sobre la actitud hacia el aprendizaje Gargallo López, B., Suárez Rodríguez, J., Garfella Esteban, P. R., y Fernández March, A. (2011). Observaron que los estudiantes con niveles excelentes desarrollan mejores actitudes ante el aprendizaje que sus compañeros con niveles

medios. Por su parte Almerich, Garcia, Fernanadez, y Garfella (2012), encontraron que los estudiantes presentan unas actitudes ante el aprendizaje positivas, tanto en la puntuación global como en las dimensiones, a lo largo de los dos primeros años en la universidad.

Conclusiones

Mediante el análisis de regresión lineal múltiple, se rechaza la hipótesis nula “La depresión y la autoestima no son predictores significativos de las actitudes hacia el aprendizaje en los estudiantes universitarios de la región citrícola.” por lo que queda aceptada la hipótesis de investigación que declara: “La depresión y la autoestima son predictores significativos de las actitudes hacia el aprendizaje en los estudiantes universitarios de la región citrícola.”

La relación que se encontró fue significativa; es decir, a menor cantidad de autoestima, y síntomas elevados de depresión corresponde una actitud menos positiva hacia el aprendizaje. Y a mayor autoestima, síntomas bajos de depresión, corresponde a una actitud más positiva hacia el aprendizaje en los estudiantes universitarios. Así mismo, las dimensiones de las actitudes que se estudiaron también tuvieron relación con la autoestima: la actitud hacia el aprendizaje con niveles: profundo, crítico, con comprensión; la actitud hacia los contenidos, la valoración y el trabajo en equipo; y las atribuciones internas, los resultados y calificaciones dependen de la autoestima que en el propio esfuerzo.

No se encontraron estudios que relaciona en estas tres variables, sin embargo se pudo inferir que la autoestima influye en el rendimiento escolar de manera proporcional (Rabell 2012), De igual forma la depresión afecta las actividades diarias de la persona, incluyendo sus labores escolares y vida social, dando como resultado la disminución de su rendimiento académico (Marrón, 2015) y las actitudes hacia el aprendizaje de los estudiantes universitarios y el rendimiento académico se ven relacionadas (Gargallo, et al., 2009). Entonces, se concluye que es posible relacionar la autoestima y depresión con las actitudes hacia el aprendizaje.

Finalmente, aunque no se encontraron investigaciones que relacionaran las tres variables, se puede resaltar que se encontró literatura que habla

acerca del rendimiento escolar, autoestima, depresión y las actitudes hacia el aprendizaje. Estas variables mostraron tener vínculo directo o indirecto sobre los estudiantes.

Referencias

- Almerich Cerveró, G., García Felix, E., Fernández March A. y Garfella Esteban P. (2012). Actitudes ante el aprendizaje en estudiantes universitarios. Su evolución durante los dos primeros cursos. *Revista del CIDUI*, 1(1).
- Ajzen, I., y Fishbein, M. (1980). *Understanding attitudes and predicting social behavior*. New Jersey: Prentice-Hall.
- Barradas, M., Fernández, N., Camacho, M., Rivera, J. y Aguirre, M. (2015). Trastornos afectivos: nivel de ansiedad y depresión en universitarios. *Revista iberoamericana de producción académica y gestión educativa*, 2(2), 10-13.
- Cajavilca, N., Morales, E. y Antonio, N. (2014). *La autoestima y el aprendizaje en el área de personal social de los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la institución educativa n° 1190 Felipe Huamán poma de Ayala, del distrito de Lurigancho-Chosica, Ugel n° 06, 2014* (Tesis de Maestría). Universidad nacional de educación Enrique Guzman y Valle, Perú.
- Ceballos-Ospino, G., Suarez-Colorado, Y., Suescún-Arregocés, J., Gamarra-Vega, L., González, K. y Sotelo-Manjarres, A. (2015). Ideación suicida, depresión y autoestima en Adolescentes escolares de Santa Marta. *Duazary*, 12(1), 15-22.
- Del Carmen Beltrán, M., Freyre, M., y Hernández-Guzmán, L. (2012). El Inventario de Depresión de Beck: Su validez en población adolescente. *Terapia Psicológica*, 30(1), 5-13.
- Díaz Ramírez, N. L. (2012). *Depresión y Factores Asociados en Estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Colombia, Colombia.
- Ferrel, F., Vélez, J. y Ferrel, L. (2014). Factores psicológicos en adolescentes escolarizados con bajo rendimiento académico: depresión y autoestima. *Revista Encuentros*, Universidad Autónoma del Caribe, 12(2), 35-47.
- Gargallo López, B., Garfella Esteban, P., Sánchez Peris, F., Ros Ros, C. y Serra Carbonell, B. (2009). La influencia del Autoconcepto en el Rendimiento Académico en estudiantes universitarios. *REOP Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 20(1), 16-28.
- Gargallo López, B., Suárez Rodríguez, J., Garfella Esteban, P. R., y Fernández March, A. (2011). El Cuestionario CEMEDEPU. Un instrumento para la evaluación de la Metodología Docente y Evaluativa de los Profesores Universitarios. *Estudios Sobre Educación*, 21(30), 49-71.
- Guell, M., y Muñoz, J. (2000). *Desconócese a ti mismo: programa de alfabetización emocional*. Barcelona: Paidós.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, L. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). México: McGraw Hill.
- Morales, M. (2016). *Sintomatología de anorexia nerviosa, autoestima, ansiedad y depresión en estudiantes universitarios* (Tesis de Licenciatura). Universidad Autónoma del Estado de Mexico, Ecatepec de Morelos.
- Marrón, A. (2015). Depresión en estudiantes universitarios y su correlación con rendimiento académico. *Altamira revista académica* 11(1), 1-2.
- Muñoz. (2011). *Autoestima factor clave en el éxito escolar: relación entre autestima y variables personales vinculadas a la escuela en estudiantes de nivel socio-económico bajo* (Tesis doctoral). Universidad de Chile, Chile.
- Chilca, A. (2017). Autoestima, hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Propósitos y representaciones*. 5(1), 71-127.
- Oliva, A., Pertegal, M., Antolín, L., Reina, C., Ríos, M., Águeda, A., y Estevéz, R. (2011). El desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven, un estudio en centros docentes andaluces. España: Junta de Andalucía. Consejería de salud.

- Organización Mundial de la Salud. (2017). *Día Mundial de la Salud Mental-La salud mental en el lugar de trabajo*. Recuperado de: https://www.who.int/mental_health/world-mental-health-day/2017/es/
- Rabell-Cuadras, M. (2012). Autoestima y rendimiento académico: un estudio aplicado al aula de educación primaria.
- Rivera Cardenas, M. (2018). *Autoestima y habilidades sociales en adolescentes de familias monoparentales de cuatro centros educativos adventistas de la ciudad de Puno en Perú* (Tesis de maestría). Univesidad Peruna Union , Lima.
- Rosenberg, M. (1965). Rosenberg Self-Esteem Scale (RSE). *Acceptance and Commitment Therapy*. Measures Package, 61.
- Vázquez, et al. (2015). Propiedades Psicométricas del Inventario de Ansiedad de Beck (BAI) en pacientes con cáncer. *Psicooncología*, 12(1), 51-58. doi: 10.5209/rev_PSIC.2015.v12.n1.48903

LAS PRÁCTICAS RELIGIOSAS Y LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA DE
ORIGEN EN LAS ACTITUDES HACIA LA VIDA EN PAREJA DE
JÓVENES UNIVERSITARIOS DE CINCO UNIVERSIDADES
PRIVADAS Y UNA PÚBLICA EN MÉXICO

Nohemí Romero Corral⁹

RESUMEN

Actualmente nuestro entorno se caracteriza por una serie de cambios que han impactado la vida pública como la privada. En medio de estos cambios la visión tradicional acerca del matrimonio como la mejor manera de vivir en pareja también se ha transformado. Con el objetivo de conocer si las prácticas religiosas y la influencia de la familia de origen son predictoras de las actitudes hacia la transformación de la vida en pareja en jóvenes universitarios de cinco universidades privadas y una pública en México; se aplicó un instrumento multidimensional a 322 participantes solteros de entre 20 y 38 años de edad, de los cuales 182 son hombres y 134 mujeres, que cursan el 3° y 4° grado de sus estudios de licenciatura en seis universidades de los estados de Chiapas, Tabasco, Yucatán, Sonora y Nuevo León. El 67.1% de los estudiantes practican la religión adventista del séptimo día, el 21.1 % la religión católica, el 3.0 protestante y el 9.6% otras religiones. Los resultados indican que las prácticas religiosas y la familia de origen son predictoras de las actitudes hacia la transformación de la vida en pareja, como el matrimonio, la unión libre y la apertura marital. Se encontró que a mayor nivel de religiosidad en las prácticas religiosas menor apertura a la transformación de la vida en pareja y viceversa.
Palabras clave: actitudes, matrimonio, familia de origen, prácticas religiosas.

ABSTRACT

Currently, the environment is characterized by a series of changes that have impacted both public and private life. In the midst of these changes, the traditional view of marriage as the best way to live as a couple has also been transformed. In order to know if religious practices and the influence of the family of origin are predictors of attitudes toward the transformation of lives of couples in university students from five private universities and one public university in Mexico, a multidimensional instrument was applied to 322 unmarried participants between the ages of 20 and 38, of which 182 are men and 134 women, who attend the 3rd and 4th grades of their undergraduate studies in six universities in the states of Chiapas, Tabasco, Yucatán, Sonora and Nuevo León. Six-seven point one percent of students practice the Seventh-day Adventist religion; 21.1% the Catholic religion; 3% the Protestant religion and 9.6%, other religions. The results indicate that religious practices and the family of origin are predictors of attitudes toward the transformation of life as a couple, such as marriage, free union and marital openness. It was found that, the greater the level of religiosity in religious practices, the less open to the transformation of life as a couple, and vice versa.

⁹Nohemí Romero Corral, Catedrático de la Facultad de Psicología, Universidad de Morelos, Nuevo León, México, ncorral@um.edu.mx.

Psico Sophia: Revista Electrónica de la Facultad de Psicología de la Universidad de Morelos

Keys words: attitudes, marriage, family of origin, religious practices.

Introducción

En la actualidad y desde diferentes áreas del conocimiento, se puede constatar que la institución familiar ha sufrido cambios en su estructura y conformación, pues interactúa y está sujeta a diversos fenómenos sociales. Especialmente las actitudes hacia el matrimonio han cambiado; en estos días, ya no es visto como la única y mejor opción para vivir en pareja. El aumento del divorcio, la soltería, la postergación del matrimonio y la apertura hacia la unión libre muestran que la sociedad mexicana se mueve hacia una nueva configuración de pareja y hacia un nuevo plan de vida (Garrido Garduño et al., 2008; Giddens, 1995).

Según García Meraz y Reyes Lagunes (2009), la sociedad enfrenta el reto de promover el bienestar, especialmente de los jóvenes, que en el futuro no tendrán los referentes que se tienen en la actualidad, mucho menos los del pasado, lo que dará paso a nuevas constelaciones familiares y personales.

Aunque se elige pareja con base en una diversidad de elementos, para Díaz Guerrero (2007), la familia es una de las principales trasmisoras de información sobre lo deseable al elegir pareja, ya que es a través de esta que se transmiten los roles esperados para cada sexo, según el contexto cultural.

La experiencia amorosa se encuentra en todas las culturas y es, sin duda, una de las situaciones más estimulantes de la vida. Romo Martínez (2008) plantea que la relación de pareja ha sido un aspecto en la vida del hombre rodeado de preguntas sin respuestas; el hallazgo de la persona o pareja ideal es para todo individuo algo tan sublime e irreal como encontrar un tesoro.

El hecho de poder elegir a la persona con la que se desea compartir la vida es un proceso que ha ido ocurriendo a través del desarrollo de las distintas culturas y sociedades (Garrido Garduño, Reyes Luna, Torres Velázquez y Ortega Silva, 2008).

Una de las relaciones afectivas más importantes que se establecen dentro de la familia es la de pareja, relación que da la pauta para el desarrollo y evolución de la subsiguiente generación.

Así mismo, se considera a la familia como primer grupo de referencia, donde se construyen e interpretan las actitudes, creencias y prácticas religiosas de los individuos (Tinoco Amador, 2009).

Por lo tanto, corresponde a la familia encargarse de transmitir de generación en generación los valores aceptados socialmente.

Los jóvenes universitarios son el escenario adecuado para la medición de las actitudes hacia la religiosidad, porque aún conservan lo que les inculcaron dentro de la familia, donde buscan consolidar o cambiar sus propias creencias, conformando su identidad (Tinoco Amador, 2009).

En México, son pocos los estudios que han explorado la influencia de la familia de origen, las prácticas religiosas y las relaciones de pareja entre jóvenes universitarios.

Por tal motivo, se considera importante conocer las prácticas religiosas y la influencia de la familia de origen en las actitudes hacia el matrimonio, la paternidad en soltería, el amor libre, la apertura marital y el sexo extramarital de estudiantes universitarios de cinco universidades privadas y una pública en México.

Método

Esta es una investigación empírica cuantitativa, exploratoria y descriptiva. Las variables independientes para este estudio fueron las prácticas religiosas y la familia de origen y la variable dependiente, las actitudes hacia la vida en pareja. La población estuvo formada por los estudiantes de diferentes facultades inscritos en el curso escolar 2017-2018 de cinco universidades privadas y una pública en México. La muestra estuvo constituida por 322 sujetos, de los cuales el 57.7% son hombres y el 42.3 % son mujeres; el 24.8% estudia en la Universidad Autónoma de Nuevo León, el 22% estudia en la Universidad de Morelos, el 17.1% estudia en la Universidad de Navojoa, el 16.5% estudia en la Universidad Linda Vista, el 12.7% estudia en el Instituto de Estudios Superiores del Sureste y el 6.8%, en la Universidad de Morelos campus Tabasco. De los

encuestados, 216 son adventistas, 68 católicos, uno, protestante y 31 de otras religiones. El rango de edad fue de los 18 a los 41 años, siendo la media de 22.6 años.

Instrumento

La encuesta elaborada para esta investigación, estuvo conformada, en primer lugar, por los datos sociodemográficos. Para medir las prácticas religiosas, se utilizó la Escala Internacional AGE I-E 12 (Rivera Ledesma et al., 2016). En tercer lugar, la Escala de Actitudes hacia la Transformación de la vida en Pareja, de García (2011) y también se utilizó la Escala de la Familia de Origen (FOS) de Eisenberg Glantz (1994), adaptación de Hovestadt et al. (1985). El formato de respuesta se dio en una escala Likert que va de *totalmente en desacuerdo* (1) a *totalmente de acuerdo* (5).

El instrumento fue sometido a análisis de confiabilidad. El coeficiente alfa de Cronbach obtenido para cada variable del instrumento fue el siguiente; (a) actitud hacia la vida en pareja .887, (b) familia de origen .917 y (c) prácticas religiosas .931.

Los análisis estadísticos se realizaron en los programas SPSS 20.0 y AMOS 6.0, utilizando el modelo de ecuaciones estructurales y tomando en consideración los siguientes modelos de bondad de ajuste: chi cuadrada (χ^2) debe resultar no significativa; p igual o mayor a .05 como medida de ajuste total ($\chi^2/df < 3$); para medir el ajuste comparativo, se utilizó el CFI aceptándolo con valores igual o mayores a .95 y el GFI con valores mayores o iguales a .95; el ajuste de parsimonia se valoró mediante el índice RMSEA igual o menor a .08.

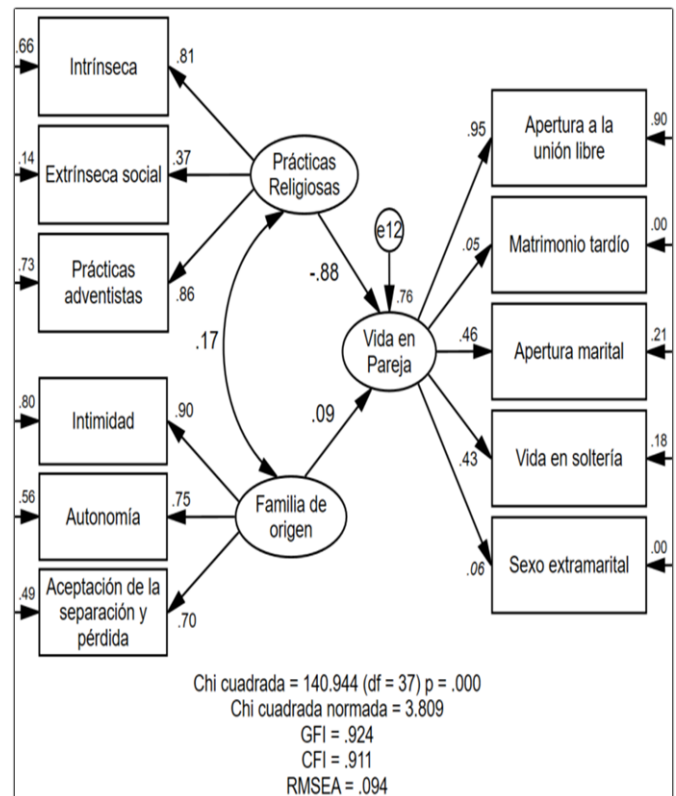
Resultados

Mediante el proceso de ecuaciones estructurales y las pruebas ANOVA y t de Student, se obtuvieron los siguientes resultados:

Para probar la hipótesis, se realizó un modelo de ecuaciones estructurales.

Figura 1. Modelo de ecuaciones estructurales.

Los parámetros establecidos para evaluar la bondad de ajuste del modelo fueron los siguientes:



chi cuadrada normada de 3.809, CFI de .911 y GFI de .924, aunque el criterio de RMSEA no se cumple, ya que su valor es de .094. Se concluye entonces, que el modelo identificado es útil para explicar las relaciones entre las variables. Según los resultados, todos los coeficientes del modelo de estructura son significativos ($p < .05$); por lo tanto, hay suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula y se acepta que las prácticas religiosas y la familia de origen explican la vida en pareja.

La variable prácticas religiosas es la que mejor explica las actitudes hacia la transformación de la vida en pareja y la variable familia de origen lo hace indirectamente mediante la religiosidad. Los factores más importantes de las prácticas religiosas que mejor predicen las actitudes hacia la transformación de la vida en pareja son las prácticas adventistas y la religiosidad intrínseca. El factor intimidad es el que mejor define a la familia de origen. En la variable actitudes hacia la vida en pareja, los factores que más aportan a la definición son apertura a la unión libre, apertura marital y vida en soltería. Los resultados indican que, cuanto

mayor nivel de religiosidad en las prácticas religiosas de los estudiantes encuestados, menor apertura a la transformación de la vida en pareja.

Se analizaron las diferencias en las actitudes hacia la vida en pareja, prácticas religiosas y familia de origen, según las universidades participantes. Se aplicó el análisis ANOVA de un factor para detectar las diferencias significativas.

Se encontraron diferencias significativas en cuanto a las prácticas religiosas y las actitudes hacia la vida en pareja entre las seis universidades participantes siendo la Universidad Linda Vista (Chiapas) y la Universidad de Navojoa (Sonora), las que manifestaron mayor nivel de religiosidad intrínseca y de prácticas adventistas. De las seis universidades que participaron en este estudio, la Universidad Autónoma de Nuevo León, es la universidad que muestra una mayor aceptación a la transformación de la vida en pareja y la Universidad Linda Vista, es la universidad que manifiesta menor aceptación.

Se aplicó la prueba estadística *t* de Student, para encontrar diferencias significativas según la religión y el género de los estudiantes encuestados.

Los estudiantes adventistas están en desacuerdo con la apertura a la unión libre, pero adventistas y no adventistas están de acuerdo con el matrimonio tardío. Y son las mujeres las que manifestaron mayor apertura a la unión libre y al sexo extramarital. Existe mayor influencia de la familia de origen en los estudiantes en donde sus padres están casados.

Discusión y conclusiones

Al someter a prueba la hipótesis de estudio, empleando el modelo de ecuaciones estructurales, se obtiene que las prácticas religiosas y la familia de origen explican las actitudes hacia la transformación de la vida en pareja de los estudiantes universitarios.

Se encontró que, cuanto mayor nivel de religiosidad en las prácticas religiosas de los estudiantes encuestados, menor apertura a la transformación de la vida en pareja. Esto concuerda con un estudio realizado por la Universidad Católica de Chile, sobre la identidad religiosa en jóvenes universitarios donde se les hizo la siguiente pregunta: ¿En qué ámbitos de tu vida influye más tu religión o tus creencias religiosas? Y la respuesta,

para la mayor parte de los estudiantes, fue que su creencia se encuentra influida mayoritariamente en su postura moral, seguida por la elección de sus amigos y en sus relaciones de pareja (González, Álvarez y Cereceda, 2011).

Tinoco Amador (2009) encontró que la religión sigue siendo un elemento importante en la vida del joven a nivel vivencial y emocional. También reportó que quienes tuvieron, según el instrumento, una actitud positiva hacia la religiosidad son los jóvenes que asisten a instituciones de educación particular o privada, a diferencia de los jóvenes de escuelas públicas. Los jóvenes de universidades privadas tienen una actitud más favorable a aspectos como la convivencia religiosa, la liturgia, la religiosidad en la escuela, etc. Esto concuerda con los resultados de este estudio, donde se observaron diferencias significativas en las prácticas religiosas de los estudiantes universitarios, manifestando mayor religiosidad los estudiantes de las universidades privadas (adventistas del séptimo día) en relación con los estudiantes de la institución pública (no adventistas). La religiosidad intrínseca es la práctica religiosa con la que los participantes más se identifican. Ellos manifiestan de común acuerdo que orar les da paz y felicidad y una sensación de la presencia de Dios; que se esfuerzan por vivir una vida acorde con sus creencias religiosas y que su religión es importante porque les da respuesta a muchas preguntas. En la actualidad, hablar de religiosidad intrínseca supone hablar de vida espiritual y de la experiencia transformadora de la fe.

Tinoco Amador (2009) señala que se detecta que la familia es un importante factor de referencia para la religiosidad de los jóvenes, no tanto en conocimiento o información religiosa, sino en la práctica de esta. También está en concordancia con los resultados de este estudio, donde se encontró que es mediante las prácticas religiosas que la familia de origen tiene mayor influencia en las actitudes hacia la transformación de la vida en pareja de los jóvenes universitarios. Como se ha descrito en la literatura, normalmente las personas no llegan a identificarse con una religión o a construir sus creencias religiosas por la sola iniciativa personal. Lo que usualmente se constata es que las prácticas religiosas se construyen a partir de una compleja

trama de factores sociales que en su conjunto lo hacen posible. Y que es la familia el principal agente socializador de las creencias religiosas.

Se considera a los padres como las influencias más fuertes sobre la religiosidad de los estudiantes, incluso a nivel universitario (Sherkat y Darnell, 1999; Smith y Snell, 2009). El estudio realizado en la Universidad Católica de Chile afirma lo anterior, donde se reportó que los estudiantes universitarios que mostraron un mayor nivel de identificación y prácticas religiosas declararon provenir de familias con un alto compromiso con la religión (González et al., 2008).

En relación con la situación de los padres, se encontraron diferencias significativas en la influencia de la familia de origen en los encuestados. Esto afirma que la familia de origen tiene una mayor influencia en las actitudes hacia la vida en pareja de los estudiantes cuyos padres están casados. Estos resultados coinciden con los del estudio realizado en una universidad en Monterrey, Nuevo León, sobre el estado civil de los padres y el estado civil que prefieren los hijos, donde se encontró que la mayor parte de los encuestados tiene intención o planes de casarse; es decir, su perspectiva sobre el matrimonio es positiva. De los 374 estudiantes que contestaron la encuesta, 300 son hijos de padres casados. De ellos, 267 quieren casarse en algún momento, contra 31 que no ven el matrimonio como una opción en su plan de vida (Paz Mendoza, Jasso Ibarguengoitia, Coria Zavala y Nájera Chávez, 2012).

Algunos autores indican que el contexto familiar define las relaciones interpersonales de sus miembros, así como su opinión frente a ellas y como la opinión o la perspectiva frente al matrimonio (Manning et al. (2007). Quilodrán Salgado (2001) dice que son los patrones de la familia de origen (padres, abuelos, tíos) los que ejercen una gran influencia en la elección y desarrollo de una relación de pareja. Pérez Aranda et al. (2007) refieren que la pareja de origen (los padres o los cuidadores primarios) y los principios morales (aspectos socioculturales inmediatos, como la religiosidad) influyen en las conductas y creencias que posee cada género en relación con la vida en pareja.

Por su parte, Estrada Arango (2010) menciona que la manera en que los jóvenes llevan a cabo la

socialización y la asimilación de la modernidad está directamente relacionada con la familia y la forma como esta los educa en la actualidad. Asimismo, que las expectativas que tienen los jóvenes de conformar pareja está influenciada por las expectativas de identificación con las familias de origen. Por lo tanto, la familia de origen sigue considerándose un modelo de referencia a la hora de definir el proyecto de vida familiar de los jóvenes.

Sobre la actitud hacia la vida en pareja (apertura a la unión libre, apertura marital, vida en soltería, sexo extramarital), los estudiantes de las seis universidades participantes manifestaron estar en desacuerdo. Según Lazo López (2008, citado en Ospina y Valencia, 2017), en su estudio sobre las relaciones de pareja de los jóvenes, señala que es posible identificar dos modelos sobre las relaciones de pareja: el tradicional y el liberador. El primero tiene que ver con el amor romántico, la lealtad, la fidelidad, el compromiso y el noviazgo. El segundo representa aquellas relaciones casuales, temporales y hedonistas. Para este autor, el segundo modelo está altamente influenciado por la globalización y la influencia de la modernidad occidental. Pero los estudiantes de este estudio, a pesar de la globalización y la influencia de una modernidad occidental, manifiestan una actitud más tradicionalista hacia la vida en pareja.

Sin embargo, se encontraron diferencias significativas entre la universidad pública y las universidades particulares, siendo los estudiantes de la universidad pública los que mostraron una mayor apertura hacia la transformación de la vida en pareja.

En este caso, la actitud hacia la unión libre apenas refleja un puntaje sobre la media teórica de 3.4, lo cual revela una incipiente aceptación a este tipo de relación como una alternativa al matrimonio.

Así mismo, los estudiantes adventistas manifestaron menor aceptación a la unión libre y a la apertura marital en relación con los estudiantes no adventistas. Investigaciones subrayan que la religiosidad se halla asociada a valores finales como la realización, la salvación, el respeto de otros, la sabiduría y los valores instrumentales como el servicio, la obediencia y la colaboración; además, las convicciones religiosas, las cuales incluyen una determinada concepción del mundo y del hombre,

se relacionan con un determinado perfil axiológico o perfil estimativo (García Alandete y Pérez Delgado, 2005).

De manera general, los resultados indican que los estudiantes no están de acuerdo con la unión libre, sin embargo, son las mujeres encuestadas las que están más de acuerdo con la unión libre y la apertura marital, que tiene que ver con que es aceptable que una persona decida nunca casarse y vivir sola y tener hijos fuera del matrimonio.

Muy similares son los resultados que se obtuvieron en un estudio sobre las actitudes y percepciones de los jóvenes mexicanos acerca de la unión libre y el matrimonio: estos indican que la mayoría de las mujeres y los hombres entrevistados no creen que existan ventajas comparativas entre el matrimonio y la unión libre.

Sin embargo, las estudiantes conciben la unión libre como una alternativa al matrimonio que, en el nivel de lo individual, les permitiría satisfacer sus deseos de ser amadas y alcanzar la felicidad principalmente. Este anhelo, a su vez, se relaciona con otro culturalmente superior, que es el deseo de llegar a ser madres aunque sea sin casarse; de tal modo que la unión libre es visualizada también como una alternativa posible para poder ser madres, apoyadas en el valor asignado a la maternidad y que está muy por encima del valor social asignado al matrimonio. (Ojeda, 2009).

Los resultados muestran, en términos generales, que existe una mayor aceptación al matrimonio tardío ($M = 4.4$). Esto indica que los estudiantes universitarios tienen una actitud positiva hacia una mayor espera para contraer matrimonio y que la vida en matrimonio puede esperar hasta haber terminado sus estudios y tener un trabajo estable. Estos resultados concuerdan con los del estudio que realizó Romo Martínez, (2008) en donde los estudiantes encuestados manifestaron tener como referente importante el matrimonio que dure toda la vida y consideran que antes de casarse deben lograr estabilidad profesional y económica.

Sin embargo, aunque los estudiantes se manifiestan hacia la postergación del matrimonio, es claro que mantienen el ideal de casarse algún día; así lo evidencian las preguntas libres que se les realizaron.

En general, el 96.4% piensa casarse algún día y el 50.8%, en los próximos cinco años. Según los encuestados, la edad ideal para casarse es de 26 años. Estos resultados concuerdan con lo manifestado en el estudio realizado por García Meraz et al. (2012), quienes investigaron sobre las actitudes hacia el matrimonio, la unión libre y la soltería en estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Los resultados mostraron una mayor aceptación hacia temas relacionados con el matrimonio tardío y la paternidad en soltería. En cambio, aspectos como el sexo premarital y extramarital obtienen poco apoyo. Así mismo, en este estudio tanto los estudiantes adventistas como los no adventistas están en desacuerdo con el sexo extramarital.

De acuerdo al lugar de ubicación, en este estudio se encontró que los estudiantes de la Universidad Linda Vista, que se encuentra en el estado de Chiapas, son los que manifestaron una menor aceptación a la transformación de la vida en pareja y un mayor nivel de religiosidad intrínseca y de prácticas adventistas; muy similares son los resultados de los estudiantes de la Universidad de Navojoa, que se encuentra en el estado de Sonora. Estos estudiantes, además de estudiar en una institución religiosa, tienen una responsabilidad en la iglesia, participan en los clubes juveniles de la iglesia, siguen un plan de lectura de la Biblia y manifiestan que en su hogar realizaban el culto familiar.

Los estudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León son los que manifiestan mayor aceptación a la transformación de la vida en pareja y un nivel más bajo de religiosidad intrínseca y de prácticas religiosas. Sin embargo, tanto los estudiantes de la Universidad de Morelos, Nuevo León, los de Mérida, Yucatán y los que residen en Villahermosa, Tabasco, muestran resultados muy similares en sus prácticas adventistas y la religiosidad intrínseca y en cuanto a la aceptación a la transformación de la vida en pareja.

Estos resultados indican que las diferencias entre las seis universidades en cuanto a sus actitudes hacia la transformación de la vida en pareja están más relacionadas con las prácticas religiosas y no tanto con el lugar de ubicación, ya que cinco de las

universidades participantes son privadas y la mayoría de sus estudiantes son adventistas del séptimo día. Esto estaría ejemplificado por la Universidad Autónoma de Nuevo León y la Universidad de Morelos; ambas se ubican en el mismo estado, pero manifiestan diferencias significativas en sus actitudes hacia la transformación de la vida en pareja y las prácticas religiosas. Esto puede hallar explicación en los resultados obtenidos por García Meraz y Reyes Lagunes (2009), quienes realizaron un estudio en diferentes puntos de la República mexicana, con la finalidad de descubrir las actitudes modernas y tradicionales acerca del matrimonio y el divorcio.

Los resultados muestran que tanto en el norte como en el sur de la República se acepta que el matrimonio es fundamental para la sociedad y que aquellos que residen en el Distrito Federal y viven en unión libre tienen actitudes menos tradicionales hacia el matrimonio y la unión libre. Esto indica que es el centro de la República en donde se perciben mayores transformaciones en la vida pública y privada y el resto de la república sigue manifestando una mayor tradicionalidad.

De manera general, los jóvenes universitarios que participaron en este estudio visualizan el matrimonio dentro de su plan de vida, aunque deciden postergarlo hasta terminar sus estudios y tener un trabajo estable. ¿Estarán las instituciones educativas, la iglesia, la familia y la sociedad preparadas para los cambios en la estructura familiar y la postergación del matrimonio como un nuevo plan de vida? Sin duda, las instituciones deberán tener en cuenta este tipo de situaciones para garantizar el bienestar de los estudiantes en cuanto a las posibles implicaciones que tiene la transformación de la vida en pareja en la sociedad actual.

Recomendaciones

Se recomienda a las instituciones educativas particulares que participaron en este estudio:

Mantener dentro del plan de estudios materias de formación y preparación para la vida, que proporcionen conocimiento y estrategias de abordaje en los diferentes ámbitos de la vida en pareja, tomando en cuenta que es en la universidad donde los estudiantes exploran los compromisos

con el fin de ser informado, sobre todo en el amor y el trabajo, identificándose con su rol de una manera responsable y duradera.

Para futuras investigaciones se propone un nuevo modelo teórico donde se incluyan otros factores como el tipo de apego en la familia de origen y su influencia en las actitudes hacia la vida en pareja.

Referencias

- Díaz Guerrero, R. (2007). *Psicología del mexicano: bajo las garras de la cultura*. (Vol.2). México: Trillas.
- Eisenberg Glantz, A. (1994). *Influencia de la familia de origen en la orientación al logro y el locus de control* (Tesis de maestría). Universidad Anáhuac, Ciudad de México.
- Estrada Arango, P. (2010). Relaciones familiares actuales y aspiraciones frente a la construcción de familia en los jóvenes de Medellín. *Revista de la Facultad de Trabajo Social*, 26(26), 86-101.
- García Alandete, J. y Pérez Delgado, E. (2005). Actitudes religiosas y valores en un grupo de jóvenes universitarios españoles. *Anales de Psicología*, 21(1), 149-169.
- García Meraz, M. y Reyes Lagunes, I. (2009). Actitudes hacia el matrimonio y el divorcio: diferencias por sexo, residencia y estatus de pareja. *Psicología Iberoamericana*, 17(1), 48-56.
- García Meraz, M., Salvador García, A. y Guzmán Saldaña, R. M. E. (2012). Actitudes hacia la transformación de la vida en pareja: soltería, matrimonio y unión libre. *Psicología Iberoamericana*, 20(2), 16-25.
- García, S. A. (2011). *Actitudes hacia la transformación de la vida en pareja: unión libre, soltería, matrimonio tardío, sexo premarital y paternidad fuera del matrimonio* (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Pachuca, Hidalgo.
- Garrido Garduño, A., Reyes Luna, A. G., Torres Velázquez, L. E. y Ortega Silva, P. (2008). Importancia de las expectativas de pareja en la dinámica familiar. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(2), 231-238.

- Giddens, A. (1995). *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.
- González F., M., Álvarez C., F. y Cereceda R., N. (2011). Identidad religiosa en jóvenes universitarios. *Cuadernos de Teología*, 3(1), 124-143. doi:10.22199/S07198175.2011.0001.00010
- González, R., Manzi, J. y Silva, J. (2008). *Jóvenes, cultura y religión*. (Informe proyecto). Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile Recuperado <http://www.mideuc.cl/estudiojovenes/docs/InformeFinal2007.pdf>
- Hovestadt, A. J., Anderson, W. T., Piercy, F. P., Cochran, S. W. y Fine, M. (1985). A Family of Origin Scale. *Journal of Marital and Family Therapy*, 11(3), 287-297. doi:10.1146/annurev.psych.121208.131609
- Manning, W. D., Longmore, M. A. y Giordano, P. C. (2007). The changing institution of marriage: Adolescents expectations to cohabit and to marry. *Journal of Marriage and Family*, 69(3), 559-575. doi:10.1111/j.1741-3737.2007.00392
- Ojeda, N. (2009). Matrimonio y unión libre en la percepción de adolescentes mexicanos radicados en Tijuana. *Papeles de Población*, 15(60), 41-64.
- Ospina, M. y Valencia, L.F. (2017). ...Y vivieron felices y comieron perdices: Crisis y recursos de las parejas. *Tempus Psicológico* 1(1), 145-160. DOI: <https://doi.org/10.30554/tempuspsi.1.1.2068.2018P>
- Paz Mendoza E. G., Jasso Ibarguengoitia B., Coria Zavala A. y Nájera Chávez, P. L. (2012). El entorno familiar y su influencia en el plan de vida de los jóvenes en una universidad privada de Monterrey, México. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 6(2), 175-190.
- Pérez Aranda, G., Estrada Carmona, S. y Pacheco Quijano L. V. (2007). Iguales y diferentes: análisis cualitativo de las vivencias de hombres y mujeres sobre su relación de pareja. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, 13(1), 169-192.
- Quilodrán Salgado, J. (2001). *Un siglo de matrimonio en México*. México: Colegio de México.
- Rivera Ledesma, A., Zavala Jiménez, S., Montero López, M. y García Méndez, R. M. (2016). Validación de la Age Universal I-E Scale en sujetos mexicanos. *Universitas Psychologica*, 15(4), 1-8. doi:10.1114/Javeriana.upsy15-4.vaus
- Romo Martínez, J. M. (2008). Estudiantes universitarios y sus relaciones de pareja: de sus experiencias y proyectos de vida. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(38), 801-823.
- Sherkat, D. E. y Darnell, A. (1999). The effect of parents' fundamentalism on children's educational attainment: Examining differences by gender and children's fundamentalism. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 38(1), 23-35.
- Smith, C. y Snell, P. (2009). *Souls in transition: The religious and spiritual lives of emerging adults*. Oxford: Oxford University Press.
- Tinoco Amador, J. R. (2009). Identificando los constructos de la religiosidad para jóvenes universitarios en México *Universitas Psychologica*, 8(3), 807-829.

LA INTERNALIZACIÓN DE VALORES Y SU RELACIÓN CON LA
ESPIRITUALIDAD Y LOS ESTILOS PARENTALES EN
ESTUDIANTES ADVENTISTAS DE LA UNIÓN
COLOMBIANA DEL NORTE

César Augusto Mendoza Cataño¹⁰

RESUMEN

La presente investigación fue realizada en los diferentes colegios de bachillerato de la Unión Colombiana del Norte con hijos de padres adventistas plenamente identificados con una muestra de 606 estudiantes con edades entre 12 a 18 años para estudiar el estilo parental paterno, el estilo parental materno y sus implicaciones en el desarrollo y formación de sus hijos, también se investigó acerca de la internalización de valores y la importancia de estos en la dinámica familiar a fin de tener relaciones familiares plenamente funcionales, así mismo se estudió la contribución de la espiritualidad en la vida de las personas a través de disciplinas espirituales o prácticas religiosas como la oración, el arrepentimiento, la adoración, la meditación, el examen de conciencia, la lectura y el estudio de la Biblia, el evangelismo, el compañerismo, el servicio, la mayordomía y la participación religiosa.

Palabras clave: Estilos parentales, Internalización de valores, Espiritualidad, Familia.

ABSTRACT

The present research was carried out in the different high schools of the Northern Colombian Union, with children of Adventist parents. The sample of 606 students aged between 12 to 18 years, to study the paternal parental style, the maternal parental style, and its implications in the development and formation of their children. We also investigated about the internalization of values and their importance in family dynamics, in order to have fully functional family relationships. Likewise, the contribution of spirituality in people's lives was studied through spiritual disciplines or religious practices such as prayer, repentance, worship, meditation, examination of conscience, study of the Bible, evangelism, fellowship, service, stewardship and religious participation.

Keys words: Parental style, values, religious practices, family.

Introducción

Los modelos o estilo de enseñanza se organizan con el comportamiento apropiado de los padres propiciando el desarrollo de una relación de afectividad padre e hijos la cual influirá de manera positiva en el desarrollo del niño (Ramírez Lucas, Ferrando y Sáinz Gómez, 2015). La educación o formación del niño en el hogar están basada en las

prácticas educativas paterna las cuales le dan identidad a la relación en el tiempo (García Linaresa, García Moralb y Casanova Ariasa, 2014). Los estilos parentales son una combinación de comportamientos y actividades que desarrollan los padres dentro y fuera del hogar, incluyendo conductas físicas y emocionalmente afectivas, así como aprobación, y comunicación (Andrade Palos,

¹⁰César Augusto Mendoza Cataño, pastor distrital, Asociación Costa Atlántica, Barranquilla, Colombia, cgaujiro10@hotmail.com.

Betancourt Ocampo, Vallejo Casarín, Celis Ochoa y Rojas Rivera, 2012). Las prácticas de crianza son muy significativas para el niño porque le ayudan a formar valores que servirán como bases para desarrollar estilos conductuales correctos (Varela Arévalo, Tenorio Banguero, Henao González, Salcedo Reina y Urrego Restrepo, 2016). Los padres ejercen una gran influencia en la vida del adolescente independientemente del estilo paternal que tengan y el entorno social donde conviven, en la medida de su desarrollo se ira distanciando de sus padres para definir la manera en que actuarán en otros contextos (Pérez Arellano y Castañeda Ramírez, 2015). El estilo parental permisivo abre las compuertas a varios males en la vida del niño y del adolescente dificultándose interiorizar valores en su vida. Por las conductas que revelan en su círculo social se puede determinar el modelo bajo el cual están adoptando estos comportamientos relacionados con los antivalores, quedando expuestos al consumo de drogas y alcohol (Capano Bosch, González Tornaría, y Massonnier, 2016). Vale mencionar que algunos autores como Fuentes, Alarcón, Garcia y Gracia (2015), refieren en sus investigaciones que el estilo parental permisivo funciona como un elemento preventivo en el consumo de sustancias psicoactivas, a diferencia del estilo autoritario y negligente. Los valores que proyectan los padres modelando con sus vidas determinará en gran medida la disponibilidad del niño para interiorizarlos, deberían considerar los valores de los padres como propios y los de la sociedad (Gutiérrez, Santos, Sancho y Galiana, 2013). Durante el proceso de crecimiento del niño se configuran en su intelecto figuras representativas paternas o familiares que desempeñarán un papel relevante en la adquisición de pautas y valores (Álvarez Gallego, 2010). Educar en valores involucraría establecer escenarios donde los valores sean exaltados permitiendo el progreso de conocimientos, habilidades y actitudes propias para la convivencia pacífica (Ochoa Cervantes y Peiró Gregori, 2012). En el campo de la psicología el valor es considerado como un agente dinámico porque señala atributos de identidad, como actitudes, disposiciones, convicciones y creencias (Rossini y Peiró Gregori, 2015).

En la actualidad la educación en valores se convierte en una necesidad, debido a que incorporan una relación trascendente entre distintos procesos culturales y las insuficiencias e intereses de la sociedad en su conjunto (Hernández Morales y Hernández Pina, 2014). Por medio de la espiritualidad el corazón humano es sensibilizado y de esta manera puede tratar a sus pares en su verdadera dimensión desarrollando relaciones funcionales, haciendo uso de los valores que le dan sentido a la vida. El valor que tiene la espiritualidad en el ser humano no se puede despreciar, porque produce cambios y transformaciones ocasionando un impacto en la sociedad en general, y de manera particular a nivel familiar (Rodríguez Lanuza, 2015). A través de la espiritualidad, la persona puede experimentar el desarrollo de la fe y conectarse con lo trascendente de la vida, dándole sentido al ser. La espiritualidad le da consistencia a la vida, porque reside en una red de relaciones con lo divino o lo humano, brindándole firmeza a la vida (Puentes Silva, Urrego Barbosa y Sánchez Pedraza, 2015). La espiritualidad le da valor a las creencias y valores que enseña una institución con la finalidad de ser interiorizados por el niño. La espiritualidad es la manera en que las personas entienden su vida a la luz de una relación con lo divino, es una búsqueda individual significativa, que habilita al individuo a experimentar un significado relevante de la vida (Urrego Barbosa, Sierra Matamoros y Sánchez Pedraza, 2015).

Metodología

La metodología fue de tipo cuantitativo, de alcance correlacional, no experimental de tipo transversal. Las variables se midieron de la manera más precisa posible, utilizando sus valoraciones para explicar la asociación entre los factores implícitos en los estilos parentales, internalización de valores y espiritualidad, aplicando los instrumentos una sola vez, en forma de censo completo por cada institución y solo a estudiantes de hijos adventistas que estudiaban en colegios de la unión Colombiana del norte. Se seleccionaron 12 colegios de bachillerato de 19 que existen en la unión colombiana del norte que pertenecen a la Iglesia adventista del séptimo día. El instrumento se aplicó a un total de 606 estudiantes, entre febrero y

junio del año 2017. Para obtener las puntuaciones de los factores implícitos en el constructo estilo parental paterno y estilo parental materno se utilizó la Escala de Prácticas Parentales de Andrade Palos y Betancourt Ocampo para el constructo internalización de valores se manejó la prueba clasificación de fortalezas y virtudes de fortalezas en acción (VIA) de (Peterson y Seligman, 2003) y para el constructo espiritualidad se utilizó el instrumento Christian Spiritual Participation Profile (CSPP).

Resultados

En el análisis estadístico y con la finalidad de comprender el ajuste sobre la hipótesis estudiada, se verificó la asociación considerada por medio de la técnica de análisis de correlación canónica. En sus resultados se muestra suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula (Λ de Wilks = .74358, $p = .000$), de tal forma que se identifica una correlación canónica de .41, siendo la varianza explicada del 16.4% entre los dos valores teóricos y en primera instancia se asegura existe una relación significativa entre los constructos estudiados, estilos parentales, internalización de valores y espiritualidad.

Estilos parentales

En el constructo estilo parental materno, según el género se pudo observar que los hijos perciben mayormente las prácticas parentales asociadas al control conductual materno y la comunicación, dándoles autonomía. Por otro lado, las prácticas negativas son las menos comunes; imposición y control psicológico en la relación parental, ver tabla 1.

En el constructo estilo parental paterno se pudo observar que los hijos perciben mayormente las prácticas parentales paternas asociadas con la autonomía y el control conductual. Las prácticas negativas, imposición paterna y control psicológico paterno, tienden a ocurrir con menor frecuencia en la relación parental, ver tabla 2.

Tabla 1

Descriptivos de las dimensiones del estilo parental materno

Nombre	Descripción	M	DE
EPMCO	Control conductual materno	3.22	.592

EPMCOM	Comunicación materna	3.07	.718
EPMAUT	Autonomía materna	2.80	.605
EPMIMP	Imposición materna	2.23	.598
EPMCOP	Control psicológico materno	1.57	.502

Tabla 2

Descriptivos de las dimensiones del estilo parental paterno

Nombre	Descripción	M	DE
APPAUT	Autonomía paterna	2.89	.764
EPPCCC	Comunicación y control conductual paterno	2.51	.872
EPPCOP	Imposición paterna	1.92	.637
EPPIMP	Control psicológico paterno	1.44	.546

Con relación al constructo internalización de valores la mayoría de los encuestados se ubicaron en un puntaje alto de internalización de valores.

Tabla 3

Descriptivos para los factores de internalización de valores

Nombre	Descripción	M	DE
IVJUSAMO	Amor y Justicia	3.21	.786
IVTEM	Templanza	2.92	.794
EVVAL	Valor	2.42	.871
IVTRA	Trascendencia	2.40	.815
IVSCO	Sabiduría y conocimiento	2.39	.783

Con respecto al constructo espiritualidad al compararse las medias de las diferentes dimensiones de la variable, se pudo observar que la oración, el arrepentimiento, la adoración, el examen de conciencia y la participación religiosa, son frecuentes en los estudiantes en el desarrollo de su vida espiritual auto fomentando en ellos el desarrollo de estas prácticas espirituales en sus vidas. Sin embargo las prácticas de lectura y estudio de la Biblia, la meditación, la mayordomía, el compañerismo, el servicio y el evangelismo se ubican en el nivel de ocasionalmente, es decir que no son prácticas recurrentes en la vida espiritual de los jóvenes que participaron de la investigación.

Tabla 4

Descriptivos de los factores de la espiritualidad

Nombre	Descripción	M	DE
ORA/ADO/ARR	Oración/arrepentimiento /adoración	4.90	.954
EXC	Examen de conciencia	4.79	1.022
PAR	Participación religiosa	4.58	1.131
LEB/MED	Lectura y estudio de la Biblia/meditación	4.27	1.084
MAY	Mayordomía	4.14	1.112
COM/SER/EVA	Compañerismo/servicio/evangelism	3.95	1.14

Las dimensiones de la variable estilo parental materno se observaron de modo individual y se pudo apreciar la comunicación materna la comunicación es fluida con relación a cómo les va en la escuela, así como darles confianza. Lo menos común en este factor es que hablen de sus problemas, pero de parte de la madre predomina la confianza y en el caso de los hijos los vínculos no son tan fuertes para externalizar sus problemas. Con relación al factor de imposición materna, esta conducta es recurrente en la madre en contra posición de querer obligarle a pensar y ser como ella dejándole autonomía al hijo para formar su identidad. En el factor control psicológico, se observó que predominan la coerción, el control pasivo, la agresividad, la hostilidad dándose de manera reiterativa a través de ciertas estrategias como críticas excesivas, inducción de culpa, invalidación de sentimientos y sobreprotección.

Se evidencia en el factor autonomía materna el respeto que la madre manifiesta en las decisiones que toman sus hijos, de igual manera el apoyo que les brinda es bastante consistente al momento en que ellos toman decisiones. En el factor control conductual materno se aprecia un claro conocimiento que tiene la madre y el hijo sobre sus actividades, pero no es frecuente que el estudiante informe a sus padres de sus acciones fuera de casa. Se revela en el estudio que en el factor comunicación y control conductual paterno, se manifiesta la comunicación existente entre el padre y el adolescente y el conocimiento que tienen los padres de las actividades de sus hijos evidenciándose que la confianza que brindan los padres a sus hijos para dialogar es bastante regular. De allí que los padres no estén al tanto de lo que acontece en la relación de sus hijos con sus pares.

También se demuestra en el factor autonomía paterna el respeto que muestran los padres en las decisiones que toman los hijos cuando de gustos se trata, a diferencia de otro tipo de decisiones donde no existe tanta espontaneidad en el apoyo de los padres a las decisiones de los hijos. En el factor control psicológico resultaron predominantes la Inducción de culpa, devaluación y críticas excesivas al adolescente por parte de los padres hacia sus hijos, desembocando estas conductas en una relación disfuncional en el hogar alterando la dinámica familiar. Otro factor fue el de imposición paterna donde se observó el grado en que el padre impone sus creencias y conductas, así como sus puntos de acción y su cosmovisión para que los hijos sean como él.

Internalización de valores

En el caso de la variable internalización de valores se pudo observar lo siguiente:

En las dimensiones de amor y justicia se puede evidenciar que la internalización de estos valores entre los estudiantes encuestado es muy baja resultándoles bastante complejo interactuar con su grupo o círculo social o estar dispuestos a sacrificar sus propios intereses en aras de un mejor bienestar, resaltándose la falta de interés hacia los demás. Bien interiorizado el valor de la justicia conllevaría a una vida saludable en la comunidad. Por otro lado tener importantes y valiosas relaciones con otras personas, especialmente con aquellas en las que el afecto y el cuidado son mutuos podría resultar en amor.

En el factor de la templanza, se pudo apreciar en la investigación la falta de seguridad al momento de emprender alguna iniciativa de parte de los estudiantes, la templanza también está relacionada con la discreción o medida de carácter, por ser una virtud moral que radica en la regulación de los apetitos y de la seducción que ejercen los placeres a partir de la razón. En la investigación no resaltan estos aspectos en la vida de los estudiantes.

Otro factor fue el valor, se pudo apreciar en términos generales que en los estudiantes existe una fuerte disposición de avanzar hacia el logro de sus metas sin dejarse intimidar ante la amenaza, el cambio, la dificultad o el dolor, siendo capaces de defender su postura ante un caso donde creen que

es correcto su punto de vista, aunque exista gran impedimento de parte de los demás seguirían actuando según sus propias convicciones aunque eso suponga ser reprochado, se observó una correcta internalización de este valor.

El factor de la trascendencia se destaca como uno de los valores más interiorizados en la vida de los estudiantes haciendo de ella una fortaleza que los pueda conectar con el autor del universo dando mayor significado a la vida al afrontar escenarios del presente como realidades del pasado. El factor de la sabiduría y conocimiento resaltan en la investigación por ser los más interiorizados al destacar la importancia en la búsqueda de nuevos logros mediante el conocimiento y la sabiduría.

Espiritualidad

En los factores oración, arrepentimiento y adoración se encontró que la práctica espiritual de la oración es bastante consistente en la vida de los estudiantes generando en ellos una clara percepción de Dios en sus vidas al relacionarse con él, pero no se encontró que tengan seguridad del perdón al momento de confesar sus faltas mediante el arrepentimiento al ejercitar la práctica espiritual de la oración.

En el factor examen de conciencia se pudo evidenciar que esta práctica espiritual es bastante consistente, en la vida de los estudiantes al tener plena certidumbre al saber que Dios finalmente hará justicia trayendo orden y restauración en la tierra. Por otro lado, sus vidas son impactadas de manera directa por los acontecimientos de dolor que se generarán en su entorno social.

En el factor participación religiosa en su gran mayoría de los estudiantes encuestados participan de manera activa en estas prácticas espirituales como la santa cena, vigiliias, retiros espirituales, evidenciándose en esto un gran interés por los asuntos espirituales de la comunidad eclesíástica a la cual pertenecen.

En el factor lectura y estudio de la Biblia y meditación existe falta de interés en los jóvenes por profundizar en los principios que están presentes en la Biblia, de ser profundizados y atendidos en su estudio de manera correcta resultarían de gran ayuda para su crecimiento espiritual y al mismo tiempo ampliarían su cosmovisión de la vida

cristiana beneficiando a su comunidad con el conocimiento adquirido. Por otro lado, la música de la iglesia no es una prioridad debido a que su práctica es de manera ocasional, en este factor puede apreciarse falta de interés total por estos aspectos que son relevantes en la vida de un adolescente.

En el factor de mayordomía se ve un claro interés con respecto al cuidado de la naturaleza y la preservación del medio ambiente en la vida de los estudiantes que participaron en la investigación. Con relación al apoyo financiero de la iglesia que los jóvenes deberían brindar en su obra no es una práctica bien definida en la vida de los estudiantes, demostrando con ello que esta práctica espiritual no está siendo enseñada o practicada en sus hogares por parte de sus padres indicándose con esto falta de fidelidad a Dios en esta práctica espiritual. En el factor compañerismo, servicio y evangelismo se pudo apreciar falta de interés al orar por las personas que predicán la palabra y por las organizaciones que incentivan a otros por la senda de lo que es correcto, con respecto al servicio también es una práctica no recurrente en la vida de los estudiantes que fueron parte del estudio al igual que por el evangelismo de manera práctica, seguramente porque estas prácticas espirituales no se están promoviendo desde el seno del hogar.

Discusión

Los descubrimientos encontrados por medio de la investigación revelan que la internalización de valores no se relaciona de manera importante con el estilo parental materno y paterno al igual que la espiritualidad de los estudiantes que formaron parte de esta investigación.

Estilo parental materno

La investigación indica que el estilo parental materno no presenta una relación importante con los factores de su internalización de valores, sin embargo los hijos perciben que la madre tiene conocimiento de sus actividades lo cual puede generar un clima familiar más adecuado para propiciar una buena comunicación en la relación madre e hijos. Haciendo válido el hecho de que una

buena comunicación y altos niveles de apoyo de los padres hacia los adolescentes, desarrollarán mayor apego con sus compañeros siendo más empáticos y tendrán mecanismos de afrontamiento más funcionales y adaptativos (Samper García, Mestré Escrivá, Malonda y Mesurado, 2015).

De acuerdo con lo observado en la investigación, la madre no impone de manera frecuente sus propias convicciones a los hijos, ocurriendo la inducción de culpa, devaluación y críticas desbordantes las cuales acontecen de manera ocasional.

Los estilos educativos parentales son un conjunto de actitudes hacia los hijos que les son transmitidas en su totalidad creando un clima emocional en el cual se expresarán las conductas de los padres (Capano y Ubach, 2013).

Estilo parental paterno

La investigación indica que el estilo parental paterno no se relaciona de manera significativa con los factores de su internalización de valores, se compararon las medias de las diferentes dimensiones y se pudo observar que los hijos perciben mayormente las prácticas parentales paternas relacionadas con la autonomía encontrándose que el padre respeta las decisiones que toman los hijos, propiciando un buen clima familiar, ayudándoles a desarrollarse de manera funcional.

Los padres que ejercitan el estilo democrático que incluye afecto, control y exigencia de madurez, tendrán hijos con un mejor ajuste emocional y comportamental. Son padres que estimularan la expresión de las necesidades de sus hijos (Capano y Ubach, 2013).

En el caso de las prácticas negativas, como imposición paterna y control psicológico paterno, no se percibió mayor severidad de los padres al momento de imponer sus propias convicciones, propiciando espacios para un buen clima familiar en la relación parental.

Los estilos parentales son destrezas de los padres hacia los hijos las cuales son transmitidas, generando un clima emocional donde se reflejarán las conductas de los progenitores, determinando los comportamientos y vínculos que los hijos establecerán en el futuro (Jiménez Figueroa, Concha

Aburto y Zúñiga Acevedo, 2012). Con respecto al control psicológico no se encontró una interferencia total de parte del padre hacia sus hijos con relación al desarrollo e individualidad de cada uno de ellos, permitiéndole al niño ir tomando sus propias decisiones bajo la supervisión parental.

El uso de la afectividad y una buena comunicación al igual que un adecuado control y exigencia en el manejo de la relación, es lo que da origen a los cuatro estilos parentales más identificados democrático, autoritario, permisivo y negligente (Jiménez Figueroa, Concha Aburto y Zúñiga Acevedo, 2012).

Estilo parental materno y paterno

Se pudo observar que la madre utiliza la comunicación para generar un clima familiar favorable, proactivo y funcional, en tanto que el padre utiliza la confianza y respeto en la toma de decisiones de sus hijos con la misma finalidad, cuando se trata de profundizar en la comunicación con respecto a temas más trascendentes o personales no se encontró una apertura apropiada de los padres.

De este modo en el estilo democrático se hace referencia a los padres que esperan conductas maduras y responsables de los hijos, basándose en reglas firmes, usando órdenes y sanciones cuando sea necesario (Pérez Arellano y Castañeda Ramírez, 2015). Con respecto a la imposición se encontró que sucede en mayor grado en ambos progenitores. La madre no impone que su hija (o) sea como ella en tanto que el padre si lo impone. En este estilo se manifestó una propensión a utilizar medidas de castigo o de fuerza dedicándose esfuerzos a controlar la conducta de los hijos con pautas estrictas preestablecidos. Este estilo tendrá repercusiones muy negativas sobre la socialización de los hijos e hijas, como la falta de autonomía personal, la creatividad, una menor competencia social o la baja autoestima (González, Bakker y Rubiales, 2014).

Además, se encontró que la madre usa la culpabilidad, la devaluación y la crítica como un método represivo cuando el hijo se equivoca al momento de ejercer control. También el padre utiliza la culpa, la devaluación y las críticas excesivas al momento de ejercer control sobre los hijos. Debido a que los padres autoritarios no

promueven la individualidad e independencia de los hijos en el afán de estar buscando el control restrictivo con castigos, amenazas y prohibiciones, a la vez que educan desde criterios rígidos y absolutistas (Antón San Martín, Segui Duran, Anton Torre y Barrera Palacios, 2016).

Internalización de valores

En lo que respecta a la variable internalización de valores se pudo encontrar que los valores que tienen más interiorizados los estudiantes son el de sabiduría y conocimiento, los cuales utilizan al momento de ser confrontados ante alguna situación resultan optando por lo que es correcto. Krzemien (2012) señala que la sabiduría es una función de la mente educada, y que los escritores bíblicos aseveran que proviene del Dios. Se encontró que la trascendencia es otro de los valores que están bastante internalizados en la vida de los estudiantes al afrontar situaciones de su vida con Dios, al verlo como un ser que trasciende por encima de sus problemas. De modo que la búsqueda de la trascendencia, sería una necesidad natural del ser humano, consiente que podría dejar un legado o unas huellas, permitiendo el perfeccionamiento consciente y libre en su totalidad (Schmidt, 2012).

Vale destacar que el factor del valor, también resultó con una buena interiorización entre los estudiantes que siempre están dispuestos avanzar en el logro de sus metas, destacando con esto que en casa este valor está siendo fomentado e interiorizado.

Se encontró que a diferencia del valor en la templanza de destaca la falta de iniciativa para emprender cambios relevantes y trascendentes en sus vidas. Se visualizó durante la investigación que el amor y la justicia no son trascendentes en la vida de los estudiantes y no están siendo interiorizados lo cual les permitiría vivir en un clima familiar más apropiado para su bienestar.

Espiritualidad

Con respecto a la espiritualidad se encontró que hay prácticas espirituales como la oración, el arrepentimiento, la adoración, el examen de conciencia y la participación religiosa que hacen parte de la dinámica espiritual de los estudiantes ayudándoles a tener una percepción más clara de Dios.

Un adolescente espiritual se distinguiría por su compromiso con la doctrina y reglas de su religión, porque siente a Dios, concibe que Dios lo escucha, le hace caso y tendrá una mejor conexión con Él (Morales Alejandro, 2012).

Por otro lado, se observó que otras prácticas espirituales que son de gran relevancia en la vida de un adolescente no están presentes como son: la lectura y el estudio de la Biblia, la meditación, la mayordomía, el compañerismo, el servicio y el evangelismo; no están bien definidas en la vida espiritual de los estudiantes, evidenciándose que en los hogares estas prácticas no son consistentes con las doctrinas que profesan.

Como si fuera poco en la actualidad, se reconocería una carencia de espiritualidad en las personas, sobre todo en los más jóvenes, debido a la gran importancia que les han atribuido a los objetos materiales (Pérez Herrera, 2015).

Se ha encontrado que asistir a servicios religiosos y a grupos de estudio de la Biblia sería más beneficioso para los adolescentes que para los adultos, debido a que les proporciona un sentido de orden y pertenencia durante esta etapa (Morales Alejandro, 2012).

Al hacerse una conjugación de los factores o prácticas espirituales que están o no presentes en la vida de los estudiantes se encontró, que la oración está presente de manera frecuente pero no está acompañada del estudio de la Biblia y la meditación la cual los habilitaría para ser buenos mayordomos, buenos compañeros y ofrecerían de manera espontánea un mejor servicio al prójimo mediante un evangelismo proactivo.

Se pudo observar en la investigación una inconsistencia ya que los estudiantes participan de manera frecuente en los ritos o cultos de la iglesia, pero no trasladan ese dinamismo al terreno práctico mediante el evangelismo que es poco frecuente en sus vidas.

La eficacia que tiene la espiritualidad en la vida del ser humano es indudable, porque le da sentido, y a la vez lo motiva para avanzar, posibilitándolo a trascender para poder estar en conformidad consigo mismo y con Dios (Salgado, 2015).

La conexión entre el hombre y Dios se dará por medio de la oración guiada por el espíritu, produciendo estados afectivos tales como el amor y

el perdón; que tendrán un efecto significativo en las personas (Arias Gallegos, Masías Salinas, Muñoz Shimizu y Arpasi Catacora, 2013).

Conclusiones

Las conductas parentales se manifiesta mediante dos grandes dimensiones: la aceptación y el rechazo, si los padres usan estrategias prácticas y funcionales desembocarán en un buen clima familiar. Las actitudes que los padres asumen frente al niño generarán un clima emocional donde podrán externalizar sus problemas así los estilos educativos parentales influirán en el desarrollo evolutivo y la adaptación en diferentes culturas y a largo plazo en la vida de los hijos.

La familia ejerce la mayor influencia en el desarrollo, formación e internalización de los valores en la vida de sus miembros. Estos valores recibidos repercutirán en la vida del individuo a lo largo del ciclo vital, la clave para internalizar un valor estará determinada por la afinidad de los principios primarios de conducta que se pueden autogenerar sobre la base de un valor. En el núcleo familiar, es donde se establecen las bases para un buen funcionamiento social, cada individuo tiene la capacidad de internalizar los valores en su vida y reproducirlos. Una correcta espiritualidad incluye una relación con Dios y proporciona significado, propósito y una cosmovisión clara de la vida.

A través de la espiritualidad, el ser humano orienta y da sentido a su comportamiento. Los padres desempeñan un rol significativo en la adquisición y mantenimiento de las creencias y prácticas espirituales de sus hijos. A través de la espiritualidad, el ser humano orienta y da sentido a su comportamiento y adquiere un concepto claro de la vida y de todo lo que existe a su alrededor. La espiritualidad cristiana está fundamentada mediante la fe en Dios, a quien el creyente reconoce como su totalidad. Las prácticas espirituales como la oración, el estudio de la Biblia y la meditación, son un recurso poderoso al momento de enfrentar situaciones adversas y ayudan a las personas a tener relaciones sociales más funcionales.

Referencias

Álvarez Gallego, M. M. (2010). Prácticas educativas parentales: autoridad familiar,

incidencia en el comportamiento agresivo infantil. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 31, 253 – 273.

Andrade Palos, P., Betancourt Ocampo. D., Vallejo Casarín, A., Celis Ochoa, B. y Rojas Rivera, R. M. (2012). Prácticas parentales y sintomatología depresiva en adolescentes. *Salud Mental*, 35(1), 29 – 37

Antón San Martín, J. M., Seguí Duran, D., Anton Torre, L. y Barrera Palacios, A. (2016). Relación entre estilos parentales, intensidad psicopatológica y tipo de sintomatología en una muestra clínica adolescente. *Anales de Psicología*, 32(2), 417-423.

Arias Gallegos W. L., Masías Salinas, M. A., Muñoz Shimizu, E. R. y Arpasi Catacora, S. M. (2013). Espiritualidad en el ambiente laboral y su relación con la felicidad del trabajador. *Revista de Investigación*, 4, 12 – 33.

Capano Bosch, A., González Tornaría, M. L. y Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología*, 34(2), 414-445. doi:10.18800/psico.201602.008

Capano, A. y Ubach. A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 83-95. doi:10.19083/ridu.9.442. Recuperado de <https://revistas.upc.edu.pe/index.php/docencia/article/view/442>

Fuentes, M. C., Alarcón, A., García, F. y Gracia, E. (2015). Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: efectos de la familia y peligro del barrio. *Anales de Psicología*, 3(3), 1000-1007. doi: 10.6018/analesps.31.3.183491

García Linaresa, M. C., García Moralb, A. T. y Casanova Ariasa, P. F. (2014). Prácticas educativas paternas que predicen la agresividad evaluada por distintos informantes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 198-210. doi:10.1016/S0120-0534(14)70023-8

González, R., Bakker, L. y Rubiales, J. (2014). Estilos parentales en niños y niñas con TDAH. *Revista Latinoamericana de*

- Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(1), 141-158.
- Gutiérrez, M., Santos, A. M., Sancho, P. y Galiana, P. (2013). Relaciones familiares, prácticas educativas de los padres y valores de los adolescentes angoleños. *Psychology, Society y Education*, 5(1), 59-75
- Hernández Morales, M. M. y Hernández Pina, F. (2014). Los valores en la obra de Félix Varela. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17(3), 173-185. doi:10.6018/reifop.17.3.204131. Recuperado de <https://www.redalyc.org/html/2170/217032513013/>
- Jiménez Figueroa, A., Concha Aburto, M. A. y Zúñiga Acevedo, R. (2012). Conflicto trabajo familia, autoeficacia parental y estilos parentales percibidos en padres y madres de la ciudad de Talca, Chile. *Acta Columbiana de Psychologia*, 15(1), 57-65.
- Krzemien, D. (2012). Sabiduría y envejecimiento: una revisión conceptual y operacional del constructo sabiduría y su relación con la edad. *Anales de Psicología*, 28(1), 120-138.
- Morales Alejandro, L. I. (2012). Espiritualidad y religión: percepciones de un grupo de adolescentes puertorriqueños/as sobre su influencia en las conductas de riesgo de la salud. *Ciencias de la Conducta*, 27(1), 103-127.
- Ochoa Cervantes, A. y Peiró Gregori, S. (2012). La educación en valores en la formación inicial de los profesores de educación básica en México. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 15(1), 157-164. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4619168.pdf>
- Pérez Arellano, E. y Castañeda Ramírez, I. (2015). El impacto de los estilos parentales en la dinámica de bullying a nivel secundaria. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 17(2), 77-101
- Pérez Herrera, M. A. (2015). La espiritualidad como mediación integradora del tejido social humano. *Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas: Psicoespacios*, 9(14), 339-366. doi:10.25057/21452776.334
- Peterson, C. y Seligman, M. E. P. (2003). Character strengths before and after September 11. *Psychological Science*, 14, 381-384. doi:10.1111/1467-9280.24482
- Puentes Silva, Y. M., Urrego Barbosa, S. C. y Sánchez Pedraza, R. (2015). Espiritualidad, religiosidad y enfermedad: una mirada desde mujeres con cáncer de mama. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 33(3), 481-495. doi:10.12804/apl33.03.2015.08
- Ramírez Lucas, A. Ferrando, M. y Sáinz Gómez, M. (2015). ¿Influyen los estilos parentales y la Inteligencia Emocional de los padres en el desarrollo emocional de sus hijos escolarizados en 2º ciclo de educación infantil?, *Acción Psicológica*, 12(1), 75- 90. doi:10.5944/ap.12.1.14314
- Rodríguez Lanuza, L, F. (2015). La ética de la opacidad: sufrimiento, violencia, espiritualidad. *Revista Estudios de Género. La Ventana*, 45, 35-72
- Rossini, V. y Peiró Gregóri, S. (2015). Educación en valores en la escuela italiana y española, desde la perspectiva de educar ciudadanos. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(3), 113-125. doi: 10.6018/reifop.18.3.190031
- Salgado Lévano, A. C. (2015). Formación universitaria en psicología de la religión y la espiritualidad: ¿necesidad o utopía?. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 9(2), 89-103.
- Samper García, P., Mestre Escrivá, V., Malonda, E. y Mesurado, B. (2015). Victimización en la escuela: relación de la crianza y variables funcionales disfuncionales del desarrollo. *Anales de Psicología*, 31(3), 1-18. doi:10.6018/analesps.31.3.173291
- Schmidt H., L. (2012). El hombre como ser trascendente: una perspectiva judeocristiana. *Revista de Bioética Latinoamericana*, 10, 53-99.
- Urrego Barbosa, S. C., Sierra Matamoros, F. A. y Sánchez Pedraza, R. (2015). Desarrollo de una intervención centrada en espiritualidad

en pacientes con cáncer. *Universitas Psychologica*, 14(1), 15-28.

Varela Arévalo, M. T., Tenorio Banguero, Á. X., Henao González, C. A., Salcedo Reina, S. y Urrego Restrepo, A. M. (2016). Rol de las prácticas parentales en la promoción de actividad física en la primera infancia en la ciudad de Cali. *Hacia Promoción de la Salud*, 21(2), 27-40.
doi:10.17151/hpsal.2016.21.2.3

ESTILO DE SOCIALIZACIÓN PARENTAL Y CONDUCTA VIOLENTA
EN ADOLESCENTES DE PREPARATORIA EN
MONTEMORELOS, NUEVO LEÓN

Zandra Enyd Covarrubias Quintero¹¹
Gabriel Solis Castro¹²

RESUMEN

El estilo de socialización parental es la forma en que los padres se relacionan con sus hijos. Se ha observado que durante la adolescencia se detonan en los adolescentes situaciones antisociales como lo es, la conducta violenta. Con esta perspectiva se plantea un problema principal por investigar el cual busca responder una pregunta ¿En qué medida las dimensiones del estilo de socialización parental percibido del padre y de la madre son predictoras de la conducta violenta de los adolescentes de preparatoria de tres instituciones educativas en Montemorelos, Nuevo León? se tomó como variable independiente las dimensiones del estilo de socialización parental del padre y de la madre percibido por el adolescente y como variable dependiente la conducta violenta en la escuela. Se encontró en la dimensión dialogo con la madre un valor β de -.276 y un nivel de significación p de .002. lo cual indica que el diálogo materno predice una disminución en la conducta violenta del adolescente.

Palabras clave: Estilos de socialización, conducta violenta, diálogo.

ABSTRACT

The style of parental socialization is the way in which parents relate to their children. It has been observed that during adolescence, antisocial situations such as violent behavior are triggered. With this perspective, a main problem to be investigated is one that seeks to answer a question: To what extent are the dimensions of the perceived parental socialization style of the father and mother predictors of violent behavior of high school adolescents of three educational institutions in Montemorelos, Nuevo León? The dimensions of the parental socialization style of the father and of the mother, perceived by the adolescent, were taken as an independent variable; the violent behavior in school as a dependent variable. A dimension β with a value of -.276 and a significance level p of .002 was found in the dialogue dimension with the mother. which indicates that the maternal dialogue predicts a decrease in adolescent violent behavior.

Keys words: Socialization styles, violent behavior, dialogue.

¹¹Zandra Enyd Covarrubias Quintero, Catedrático de la Facultad de Psicología de la Universidad de Montemorelos, Montemorelos, Nuevo León, México, zcovarr@um.edu.mx

¹²Gabriel Solis Castro, estudiante de la Licenciatura en Psicología Clínica de la Universidad de Montemorelos, Montemorelos, Nuevo León, México, gabrielsoliscastro17@hotmail.com

Introducción

Del total de la población mundial, 7,550 millones de personas, el 24% son jóvenes de entre 10 y 24 años. Esto representa aproximadamente la cuarta parte del total de la población mundial (United Nations Population Fund, 2016).

Los estilos de paternidad, las prácticas parentales distintivas de cada uno de ellos y la relación de estas con la conducta psicosocial de los hijos han sido considerados tradicionalmente. La perspectiva más importante en el estudio de las relaciones padre-hijo (Gámez Guadix, Straus, Carroble, Muñoz Rivas y Almendros, 2010).

Siguiendo el lineamiento de la influencia externa, la conducta violenta llega a ser una respuesta de los adolescentes al entorno que consideran como injusto y poco útil en la construcción de su vida, bloqueando así cualquier iniciativa de cambio (Jiménez, Murgui, Estévez y Musitu, 2007).

El proceso de socialización parental incluye la adquisición de habilidades y conductas del hijo como son las sociales y académicas, entre otras. También se incluyen las experiencias que dan lugar al desarrollo de cualidades como la curiosidad, la independencia y el pensamiento crítico, muy relacionados con el entorno cultural de la familia (Musitu Ochoa, Jiménez y Povedano Díaz, 2009).

Con el fin de clasificar los diferentes estilos de socialización que utilizan los padres, se han creado diversos modelos teóricos para explicar los estilos de crianza, hasta que se llegó a construir un modelo relacional padre-hijo, en el marco de su interacción. Estos modelos han tomado diversos nombres: estrategias de socialización, estilos educativos paternos, estilos de socialización, estilos parentales, entre otros (Esteve Rodrigo, 2005). En este estudio se utiliza el nombre de estilos de socialización parental. Musitu y García (2004) los definen como “la persistencia de ciertos patrones de actuación y las consecuencias que esos patrones tienen para la relación paterno-filial y para los miembros implicados” (p. 10).

Martínez Sánchez (2005) encontró que estas dimensiones son independientes entre sí y permiten establecer una tipología de los estilos de

socialización parental. Son perpendiculares y su cruce da lugar a definir cuatros estilos de socialización parental: democrático o autorizativo (alta implicación/aceptación y alta coerción/imposición), permisivo o indulgente (alta implicación/aceptación y baja coerción/imposición), autoritario (baja implicación/aceptación y alta coerción/imposición) y negligente (baja implicación/aceptación y baja coerción/imposición). Este modelo se desarrolla en la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (Musitu y García, 2004).

La tipología de socialización parental se forma a partir del cruce de los dos ejes de socialización y da como resultado cuatro modelos de socialización parental (ver Figura 1).



Figura 1. Diagrama de la tipología de la socialización parental.

El estilo autorizativo o democrático (alta aceptación/implicación y alta coerción/imposición) fomenta la comunicación de los padres con los hijos. Los padres son abiertos para dialogar y negociar con el fin de llegar a acuerdos en las situaciones que se presentan en el hogar. Además, los padres democráticos son capaces de mostrar afecto y aceptación adecuados a sus hijos cuando estos se conducen de manera correcta (Musitu y García, 2004).

En el estilo indulgente o permisivo (alta implicación/aceptación y baja coerción/imposición), los padres tienen una buena comunicación con sus hijos. Cuando estos últimos

realizan conductas inadecuadas, los padres utilizan el diálogo y el razonamiento, y dejan sin utilizar la coerción (Martínez Sánchez, 2005). Tratan a sus hijos como personas maduras y capaces de autoregularse y toman en cuenta la opinión de sus hijos en las cuestiones familiares (Musitu y García, 2004).

En el estilo autoritario (baja aceptación/implicación y alta coerción/imposición), los padres tienen bajos niveles de implicación con sus hijos y pocas o nulas muestras de afecto. Generalmente, muestran indiferencia ante conductas correctas y adecuadas de sus hijos. Son muy estrictos en la aplicación de la disciplina y muchas veces se comportan de forma inflexible ante las necesidades de sus hijos. La comunicación entre padres e hijos es escasa y, cuando la hay, es normalmente unidireccional, de los padres hacia los hijos. La mayor parte de las veces la comunicación es solamente para dar órdenes. Los padres no escuchan las opiniones de los hijos (Martínez Sánchez, 2005). Los padres autoritarios son controladores, pretenden modelar y evaluar las conductas de sus hijos con normas rígidas esperando obediencia absoluta. También inculcan valores instrumentales con respecto a la autoridad, la estructura tradicional, el valor del trabajo y el orden (Musitu y García, 2004).

La principal característica del estilo negligente (baja aceptación/implicación y baja coerción/imposición) es un alto nivel de indiferencia aunado a una gran permisividad y pasividad de parte de los padres hacia los hijos. Esto puede llegar a fomentar en los hijos el sentimiento de que no son amados (Esteve Rodrigo, 2005). Este tipo de padres carecen de implicación emocional y compromiso con sus hijos. Ignoran la conducta de sus hijos, no le ofrecen apoyo ante los problemas y situaciones que enfrentan en la vida, ignoran sus demandas, les conceden demasiada independencia y responsabilidad, tanto en lo material como en lo afectivo (Martínez Sánchez, 2005).

La violencia en los registros de la Organización Mundial de la Salud es una de las principales causas de muerte en la población de edad comprendida entre los 15 y los 44 años. Es responsable del 14% de las defunciones en la población masculina y del 7% en la femenina. En este segmento se encuentra

una etapa vulnerable e importante, la adolescencia. Los adolescentes son personas que se encuentran en un proceso biológico de cambios orgánicos, con desarrollo cognitivo acelerado y estructuración de la personalidad (Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi y Lozano, 2003).

Durante la adolescencia, período que abarca la segunda década de la vida, el ser humano es genuino, en actitud, conducta y pensamiento e influido por factores como tolerancia, respeto y aceptación que toma del ambiente cultural en que se desarrolla. Ante cada estímulo existe una respuesta y cada humano reacciona de distinta forma. En muchas ocasiones la influencia que recibe del entorno daña su integridad. Las actitudes negativas que recibe, como es el caso de la violencia física, le provocan daño psicológico, moral y físico, entre otros (Flores Ocampo y Parent Jacquemin, 2017).

En un estudio realizado en Hermosillo, Sonora, México, sobre 75 niños de la población en general, se evaluaron las interacciones agresivas en el hogar, la conducta antisocial, las alteraciones anímicas y los problemas escolares. Se obtuvo como resultado que la violencia recibida y observada dio como resultado un incremento en los problemas de conducta y psicológicos, como también en los problemas escolares (Frías Armenta, 2015). La complejidad de las interacciones ambientales y la constitución genética de las personas, que sufren las consecuencias de la violencia, en cualquiera de sus formas hacen difícil la comprensión plena de su entorno (Castillo Amaya, 2017).

La violencia es uno de los enemigos de la sociedad actual, la cual, como muchas otras conductas, en su explicación etiológica e investigaciones neurológicas han mostrado la presencia de las funciones prefrontales en la actividad cerebral. Krämer, Büttner, Roth y Münte (2008) encontraron un deterioro de las funciones prefrontales en 231 personas. Declaran que los cambios en la actividad prefrontal son susceptibles a comportamientos agresivos o violentos, ya que, al parecer, las funciones ejecutivas se encuentran implicadas en el momento de planificar, organizar y direccionar un comportamiento, mostrando difícil integración emocional.

En algunos países de América Central, se resalta la violencia ejercida por los propios adolescentes, de

forma individual y colectiva (pandillas). Estos adolescentes llegan a ejercer una violencia impetuosa, en la cual influyen diversos factores, como la discriminación, inequidad, hogares disfuncionales, el hacinamiento familiar, la mala orientación en la educación impartida en las escuelas, el acoso existente en los colegios (bullying) y el mal empleo del tiempo libre, reafirmando en este las conductas violentas (Garmendia Lorena, 2011).

El papel de los padres en la crianza de los hijos es fundamental en relación con la conducta violenta que estos puedan llegar a desarrollar. Es objeto de estudio la influencia de los estilos de socialización parental sobre las conductas observadas en los adolescentes en diversos ámbitos de la sociedad, a quienes se pretende introducir en ella esperando ser aceptados. Sin embargo, existen conductas de riesgo y detonantes, entre ellas la dinámica familiar, la incompreensión y la desconfianza familiar, la débil comunicación padre e hijo y la inconsecuencia entre premios y castigos (Climent, 2006).

Un estudio realizado a adolescentes con edades entre 12 y 15 años de la región de Murcia muestra que los niveles altos de impulsividad en los adolescentes se relacionan con los estilos parentales adversos, que se basan en la imposición de padres autoritarios (Jiménez Barbero, Ruiz Hernández, Velandrino Nicolás y Llor Zaragoza, 2016).

De la Torre Cruz, García Linares y Casanova Arias (2014) revelaron que los adolescentes en desarrollo con un estilo parental democrático obtuvieron menor puntaje en la dimensión de agresividad física y verbal, a diferencia de los adolescentes que etiquetaron a sus padres como autoritarios, quienes mostraban mayor agresividad.

En una muestra de 338 niños, de 3 a 14 años, Raya, Pino y Herruzo (2009) encontraron que la agresividad en los niños está influida por la disciplina de los padres, por el compromiso y las satisfacciones en la crianza del padre y por la autonomía de la madre.

Método

La presente investigación es de tipo cuantitativa, transversal, descriptiva y explicativa. El enfoque es cuantitativo, porque se usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición

numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías. Tiene un diseño de investigación no experimental, porque no es posible manipular las variables o asignar aleatoriamente a los participantes o los tratamientos (Kerlinger y Lee, 2002) y de tipo transversal, porque se recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Es de tipo descriptivo, porque pretendió encontrar la diferencia entre los diferentes grupos constituidos por la variable género. De tipo explicativo, porque busca explicar la incidencia de un fenómeno a partir de otro. (Hernández Sampieri et al., 2010).

La población estuvo compuesta por estudiantes de tres escuelas preparatorias, dos particulares y una pública, en la ciudad de Montemorelos, Nuevo León, México. El total de participantes que contestaron la encuesta fue de 278. Las variables utilizadas en esta investigación fueron las siguientes: (a) independiente: estilos de socialización parental percibido y (b) dependiente: conducta violenta. Se incluyen las variables demográficas de género y la edad. Los instrumentos utilizados para medir las variables fueron La Escala de Estilos de Socialización Parental ESPA29, consta de 29 ítems para calificar la percepción del estilo del padre y 29 ítems para calificar la percepción del estilo de la madre, con un total de 212 posibles respuestas, 106 para cada padre. La consistencia interna del conjunto global de la escala revela un alfa de Cronbach de .968. Para la Madre los valores del alfa de Cronbach son: (a) afecto .943, (b) indiferencia .918, (c) diálogo .930, (d) displicencia .840, (e) coerción verbal .897, (f) coerción física .901 y (g) privación .913. Para el padre los valores del alfa de Cronbach son: (a) afecto .940, (b) indiferencia .922, (c) diálogo .931, (d) displicencia .820, (e) coerción verbal .901, (f) coerción física .907 y (g) privación .916. (Musitu y García, 2004).

Se empleó la Escala de Conducta Violenta en la Escuela. Está conformada por 25 ítems que evalúan, con un rango de respuesta de 1 a 4, donde 1 corresponde a nunca, 2 corresponde pocas veces, 3 corresponde muchas veces y 4 corresponde a siempre. El coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach obtenido para la escala completa es de .90. (Buelga, Musitu y Murgui, 2009).

Resultados

Esta investigación tuvo como propósito conocer en qué medida las dimensiones de los estilos de socialización parental predicen la conducta violenta en adolescentes de primer año de las escuelas preparatorias de Montemorelos, Nuevo León.

De acuerdo con la distribución de los estudiantes encuestados por su género, se distribuyó de la siguiente manera: el 49.3% correspondía al género masculino ($n = 137$) y el 50.7% al género femenino ($n = 141$). La repartición de los estudiantes por escuela se distribuyó de la siguiente manera: el 43.5% ($n = 121$) pertenecía a la escuela pública no. 1, un 29.9% ($n = 83$) a la escuela particular no. 2 y un 26.6% ($n = 74$) a la escuela particular no. 3. En la tabla siguiente se muestra la distribución de los estudiantes de acuerdo con su edad, observando que la mayoría de los estudiantes tienen 15 años, lo que representa el 52.2% ($n = 145$).

Tabla 1
Distribución por edad

Edad	<i>n</i>	%
15	145	52.2
16	82	29.5
17	39	14.0
18	12	4.3

Para predecir la influencia de una variable sobre la otra es necesario recordar la hipótesis nula que afirma que las dimensiones del estilo de socialización parental de la madre no son predictoras de la conducta violenta de los adolescentes. Para el análisis de esta hipótesis, se utilizó la técnica estadística de regresión lineal múltiple; se consideraron como variables independientes las dimensiones del estilo de socialización parental de la madre: privación, diálogo, displicencia, afecto, indiferencia, coerción verbal y coerción física. Como variable dependiente, se consideró la conducta violenta.

Al realizar el análisis de regresión múltiple, se encontró que la variable dimensiones del estilo de socialización parental de la madre explican el 9.9% de la varianza de la variable dependiente conducta violenta. El valor de R^2 corregida fue igual a .099. De igual manera, se pudo determinar que existió una influencia lineal positiva y significativa ($R = .315$,

$R^2 = .099$, R^2 ajustada = .075, $F_{(7,262)} = 4.115$, $p = .000$). Por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula.

Al analizar el valor de estos dos coeficientes, se observa que la variable predictora diálogo de la madre es la que tiene mayor peso (negativo) sobre la variable dependiente conducta violenta ($\beta_2 = -.276$, $p = .002$). Es decir que, a menor diálogo materno percibido, se observa mayor conducta violenta y viceversa. Esto significa que el valor crítico p es menor a .05, por lo que se rechaza la hipótesis nula.

En su contraparte se plantea la siguiente hipótesis nula: las dimensiones del estilo de socialización parental del padre no son predictoras de la conducta violenta de los adolescentes.

Al realizar, el análisis de regresión múltiple se encontró que las dimensiones de la variable estilo de socialización parental del padre explican el 7.8% de la varianza de la variable dependiente conducta violenta. Se pudo determinar que existió una influencia lineal positiva y significativa ($R = .280$, $R^2 = .078$, R^2 ajustada = .051, $F_{(7,236)} = 2.871$, $p = .007$). Por tanto, se rechaza hipótesis nula. El mejor modelo predictor es el conformado por las dimensiones coerción física ($\beta = .171$, $p = .007$) y afecto ($\beta = -.188$, $p = .003$) del padre.

En otros análisis se encontró que el estilo de socialización parental del padre, percibido por la mayoría de los adolescentes es el indulgente, lo que representa el 63.7% ($n = 177$). El análisis de datos permitió obtener las estadísticas para cada una de las siete dimensiones del estilo de socialización parental del padre, en un rango posible de 1 a 4: (a) privación ($\bar{X} = 1.58$, $DE = .684$), (b) diálogo ($\bar{X} = 2.46$, $DE = .974$), (c) displicencia ($\bar{X} = 1.65$, $DE = .665$), (d) afecto ($\bar{X} = 2.42$, $DE = .946$), (e) indiferencia ($\bar{X} = 1.44$, $DE = .654$), (f) coerción verbal ($\bar{X} = 1.85$, $DE = .776$) y (g) coerción física ($\bar{X} = 1.34$, $DE = .416$).

Tabla 2
Estilo de socialización parental del padre

Detalle	<i>n</i>	%
Autoritario	9	3.2
Autorizativo	4	1.4
Indulgente	177	63.7
Negligente	54	19.4
Sin padre	34	12.2
Total	278	100.0

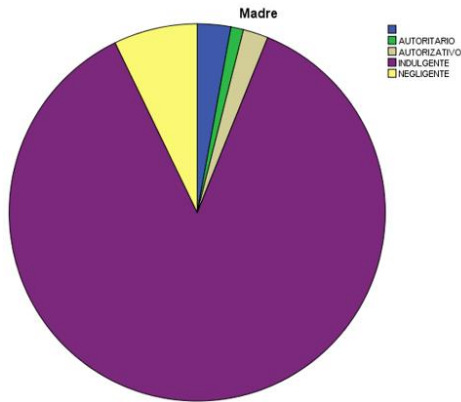


Figura 2. Estilo de socialización parental del padre.

Los indicadores que obtuvieron mayor valor, representado por la media y la desviación estándar del estilo de socialización parental del padre fueron los siguientes: (a) diálogo ($\bar{X} = 2.46$, $DE = .974$) y (b) afecto ($\bar{X} = 2.42$, $DE = .946$).

Los indicadores de menor valor del estilo de socialización parental del padre fueron los siguientes: (a) indiferencia ($\bar{X} = 1.44$, $DE = .654$), (b) coerción verbal ($\bar{X} = 1.85$, $DE = .776$) y (c) coerción física ($\bar{X} = 1.34$, $DE = .416$), siendo el de menor valor coerción física.

En los ejes del modelo bidimensional de los estilos de socialización parental se encuentra aceptación/implicación, con una media de 2.94 y una desviación estándar de .614, mientras que en el otro eje se encuentra coerción/imposición, con una media de 1.52 y una desviación estándar de .516.

En la Tabla 3 se muestra la distribución de los participantes de acuerdo con el estilo de socialización parental de la madre percibido, observando que la mayoría de los adolescentes de preparatoria perciben a su madre como indulgente, lo que representa el 86.7% ($n = 241$).

Tabla 3
Estilo de socialización parental de la madre

Detalle	n	%
Autoritario	3	1.1
Autoritativo	6	2.2
Indulgente	241	86.7
Negligente	20	7.2
Sin madre	8	2.9
Total	278	100.0

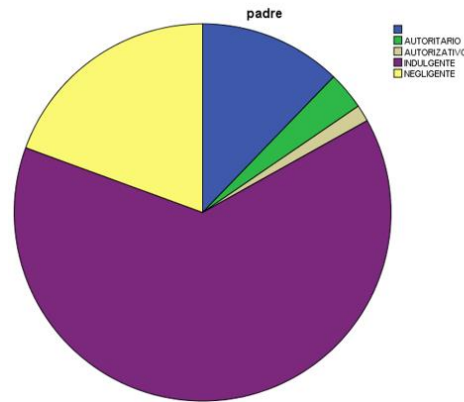


Figura 3. Estilo de socialización parental de la madre.

Mediante el análisis de datos de las siete dimensiones del estilo de socialización parental de la madre, se obtuvieron los siguientes resultados por dimensión: (a) privación ($\bar{X} = 1.67$, $DE = .617$), (b) diálogo ($\bar{X} = 2.71$, $DE = .826$), (c) displicencia ($\bar{X} = 1.53$, $DE = .530$), (d) afecto ($\bar{X} = 3.00$, $DE = .824$), (e) indiferencia ($\bar{X} = 1.35$, $DE = .519$), (f) coerción verbal ($\bar{X} = 2.01$, $DE = .705$) y (g) coerción física ($\bar{X} = 1.10$, $DE = .383$).

Los indicadores que obtuvieron mayor valor, representado por la media y la desviación estándar del estilo de socialización parental de la madre fueron los siguientes: (a) diálogo ($\bar{X} = 2.71$, $DE = .826$) y (b) afecto ($\bar{X} = 3.00$, $DE = .824$).

Los indicadores de menor valor del estilo de socialización parental del padre fueron los siguientes: (a) indiferencia ($\bar{X} = 1.35$, $DE = .519$) y (b) coerción física ($\bar{X} = 1.10$, $DE = .383$), siendo el de menor valor coerción física.

En los ejes del modelo bidimensional de los estilos de socialización parental se encuentra aceptación/implicación, con una media de 3.20 y una desviación estándar de .491, mientras que en el otro eje se encuentra coerción/imposición, con una media de 1.59 y una desviación estándar de .438.

En conducta violenta se obtuvo una media de 34.13, con una desviación estándar de 10.567. En el análisis de los 25 criterios, los indicadores que obtuvieron mayor valor, representado por la media aritmética y la desviación estándar de la conducta violenta en estudiantes de preparatoria, fueron los siguientes: (a) “para conseguir lo que quiero, no

dejo que algunas personas formen parte de mi grupo de amigos/as” ($\bar{X} = 2.36$, $DE = 1.078$), (b) “cuando alguien me enfada, le trato con indiferencia o dejo de hablarle” ($\bar{X} = 1.79$, $DE = .870$) y (c) “cuando alguien me hace daño o me hiere, le pego” ($\bar{X} = 1.69$, $DE = .685$).

Los indicadores de menor valor de la conducta violenta fueron los siguientes: (a) “para conseguir lo que quiero, hago daño o hiero a los demás” ($\bar{X} = 1.17$, $DE = .558$), (b) “cuando alguien me enfada, chismorreó o cuento rumores sobre esa persona” ($\bar{X} = 1.17$, $DE = .524$), (c) “para conseguir lo que quiero, desprecio a los demás” ($\bar{X} = 1.17$, $DE = .509$), (d) “pego, doy patadas o puñetazos para conseguir lo que quiero” ($\bar{X} = 1.15$, $DE = .505$) y (e) “para conseguir lo que quiero, chismorreó o cuento rumores sobre los demás” ($\bar{X} = 1.12$, $DE = .459$).

Según la escala de medición utilizada, el resultado indica que los adolescentes de preparatoria mostraron una autopercepción de la conducta violenta entre *nunca y algunas veces*.

Discusión

Por los valores encontrados, se determinó que algunas de las dimensiones de los estilos de socialización parental del padre y de la madre percibidos por los participantes son predictoras de la conducta violenta en los adolescentes de preparatoria. Se puede afirmar que la percepción del estilo de socialización parental del padre y de la madre tiene una influencia en el desarrollo de la conducta violenta en los adolescentes.

Los resultados encontrados permiten concluir que la dimensión del estilo de socialización parental de la madre “diálogo” es predictora de una disminución en la conducta violenta de los adolescentes, no así las demás dimensiones de la variable las cuales no dieron significativas. En el caso del padre los resultados permitieron concluir que la dimensión “coerción física” tiene una influencia baja y positiva, mientras que el “afecto” tiene una influencia baja y negativa, ambas significativas estadísticamente, sobre el desarrollo de la conducta violenta del adolescente.

Los estilos de socialización parental han sido estudiados debido a su relevancia en el desarrollo de los individuos. Navarrete Acuña y Ossa C. (2013)

mencionan que es desde la socialización del padre o la madre con el hijo, el comportamiento que tenga o su desempeño en la sociedad. Al observar los resultados de la presente investigación se encontró en el estilo de socialización parental de la madre predominante es el estilo indulgente, seguido del negligente y con muy poca frecuencia el autorizativo y autoritario.

Musitu y García (2004), afirman que el estilo indulgente de la madre se caracteriza por comunicarse bien con los hijos, también utilizan mayormente la razón que otros métodos de disciplina para obtener privilegios y fomentan el diálogo para conseguir un acuerdo con los hijos. Reciben una retroalimentación positiva de la madre cuando se comportan correctamente, y cuando lo hacen incorrectamente no los castigan sino que dialogan con ellos, pero cuando se desvían de la norma no les imponen sanciones sino que intentan razonar con ellos sobre las consecuencias de sus actos. Esto genera en el adolescente seguridad ante sus pares y las relaciones interpersonales, también le provee una mejor competencia social, desarrollo social, autoconcepto, salud mental, mejora sus logros académicos, desarrollo psicosocial, menos problemas de conducta y síntomas psicopatológicos (Llinares, 1998; Maccoby y Martín, 1983; Dornbusch et al., 1987; Steinberg, 2009).

En esta investigación se encontró que el estilo de socialización del padre que predomina es el estilo indulgente, seguido del negligente, y con muy poca frecuencia el autorizativo y el autoritario.

Al revisar la literatura se encontró que el aquel padre que es afectuoso, y condescendiente con las acciones, impulsos y deseos de los hijos se considera positivo. Este tipo de padre consulta las decisiones internas del hogar con toda la familia, incluidos los hijos y les da explicaciones de las reglas familiares. Los padres indulgentes les permiten a sus hijos regular sus propias actividades como sea posible, ayudándoles con explicaciones y razonamientos, pero no ejerce un control impositivo y coercitivo, y no les obliga a obedecer ciegamente lo impuesto por las figuras de autoridad. Razona con los hijos todas sus acciones, lo cual genera en ellos una seguridad interpersonal con sus pares y quienes le rodean (Llinares, 1998; Musitu y García, 2004).

Los hallazgos de esta investigación revelan que, para los adolescentes de preparatoria participantes en este estudio, el estilo de socialización parental percibido de su madre y padre es el estilo indulgente. Lo cual muestra una congruencia en el estilo de socialización que ejercen hacia sus hijos, en ambos padres.

Se encontró que el diálogo con la madre predice significativamente en forma inversa la conducta violenta. Rivera y Cahuana Cuentas (2016) encontraron que la comunicación familiar es un factor protector de la conducta agresiva en adolescentes sanos.

Referencias

- Buelga, S., Musitu, G. y Murgui, S. (2009). Relaciones entre la reputación social y la agresión relacional en la adolescencia. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9, 127-141.
- Castillo Amaya, L.P. (2017). La historia constitucional de la integración centroamericana: un estudio desde el derecho comparado. *Realidad Y Reflexión*, 36, 69-96. doi:10.5377/ryr.v36i0.3616
- Climent, G.I. (2006). Representaciones sociales, valores y prácticas parentales educativas: perspectiva de madres de adolescentes embarazadas. *Revista de Estudios de Género La Ventana*, 3(23), 166-212.
- De la Torre Cruz, M.J., García Linares, M.C., y Casanova Arias, P.F. (2014). Relaciones entre estilos educativos parentales y agresividad en adolescentes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 12(1), 147-170. doi:10.1420/ejreo.32.13118
- Dornbush, S. M., Ritter, P. L., Leiderman, P. H., Roberts, D. F. y Fraleigh, M. J. (1987). The relation of parenting style to adolescent school performance. *Child Development*, 58(5), 1244-1257. doi: 10.2307/1130618
- Esteve Rodrigo, J. V. (2005). *Estilos parentales, clima familiar y autoestima física en adolescentes* (Tesis Doctoral) Universitat de València. Valencia, España.
- Flores Ocampo, P. y Parent Jacquemin, J. (2017). La no-violencia es desconocida. La Colmena, 57, 93-105. Recuperado de <https://lacolmena.uaemex.mx/article/view/6028>
- Frías Armenta, M. (2015). Repercusiones del maltrato infantil en una población de riesgo. *Revista Interamericana de Psicología*, 49(1), 108-116.
- Gámez-Guadix, M., Straus, M. A., Carrobbles, J. A., Muñoz-Rivas, M. J. y Almendros, C. (2010). Corporal punishment and long-term behavior problems: The moderating role of positive parenting and psychological aggression. *Psicothema*, 22(4), 529-536.
- Garmendia Lorena, F. (2011). La violencia en América Latina. *Anales de la Facultad de Medicina*, 72(4), 269-276. doi:10.15381/anales.v72i4.1081
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la Investigación* (5ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Jiménez Barbero, J., Ruiz Hernández, J., Velandrino Nicolás, A. y Llor Zaragoza, L. (2016). Actitudes hacia la violencia, impulsividad, estilos parentales y conducta externalizada en adolescentes: comparación entre una muestra de población general y una muestra clínica. *Anales de Psicología*, 32(1), 132-138.
- Jiménez, T., Murgui, S., Estévez, E. y Musitu, G. (2007). Comunicación familiar y comportamientos delictivos en adolescentes españoles: el doble rol mediador de la autoestima. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(3), 473-485. doi:10.14349/rlp.39:3.435
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento*. México: McGraw Hill.
- Krämer, U. M., Büttner, S., Roth, G. y Münte, T. F. (2008). Trait aggressiveness modulates neurophysiological correlates of laboratory-induced reactive aggression in humans. *Journal of Cognitive Neuroscience*, 20(8), 1464-1477. doi:10.1162/jocn.2008.20103
- Krug, E.G, Dahlberg, L., Mercy, J.A., Zwi, A. y Lozano, R. (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington: Organización mundial de la salud

- Llinares, L. (1998). *La configuración del autoconcepto y los valores en el contexto familiar*. (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, Valencia, España.
- Maccoby, E. y Martín, J. (1983). Socialization in the context of the family: Parentchild interaction. In E. M. Hetherington (Ed.), P.H. Mussen (Series ed.), *Handbook of child psychology (Vol. 4). Socialization, personality and social development*
- Martínez Sánchez, I. (2005). *Estudio transcultural de los estilos de socialización parental*. (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, España.
- Musitu Ochoa, G., Jiménez, T. y Povedano Díaz, A. (2009). Familia y escuela: escenarios de riesgo y protección en la violencia escolar. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 12, 32-33. Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/numero32/article2/texto.html>
- Musitu, G. y García, J. F. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16, 297-302.
- Musitu, G. y García, J. F. (2004). ESPA29: Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia Madrid: Tea.
- Navarrete Acuña, L. y Ossa C., C. (2013). Estilos parentales y calidad de vida familiar en adolescentes con conductas disruptivas. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 47-56.
- Raya, A., Pino, M., y Herruzo, J. (2009). La agresividad en la infancia: el estilo de crianza parental como factor relacionado. *European Journal of Education and Psychology*, 2 (3), 211-222.
- Rivera, R. y Cahuana Cuentas, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales de adolescentes en Arequipa-Perú. *Actualidades en Psicología*, 30(120), 85-97. doi:10.15517/ap.v30i120.18814
- Steinberg, L. (2009). Adolescent development and juvenile justice. *Annual Review of Clinical Psychology*, 5,459-485.
- United Nations Population Fund. (2016). UNFPA's Action for Adolescent Girls: Building the Health, Social and Economic Assets of Adolescent Girls, Especially Those at Risk of Child Marriage. New York: UNFPA. Website: www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/UNFPA%20AAG%20programme%20document_25july2014.pdf, accessed 24

Guía para la presentación de artículos

La revista electrónica del Centro de Investigaciones en Psicología de la Universidad de Morelia es una publicación semestral que se ocupa principalmente de la divulgación de investigaciones originales llevadas a cabo en los diferentes programas educativos de la Facultad de Psicología. También publica reflexiones desde una cosmovisión de la iglesia adventista del Séptimo Día y reseñas de libros que son considerados significativos para la formación profesional de los psicólogos.

Los autores interesados en someter un artículo para su publicación en la revista deben prepararlo de acuerdo con el Manual de Publicaciones de APA (en su última edición), en lo que refiere a normas de presentación y estilo. Todos los artículos deben estar precedidos de un resumen de una longitud máxima de 1,400 caracteres o 250 palabras. No está reglamentada la extensión de un artículo. Más bien incide en la determinación de su longitud la naturaleza y el valor de información de su contenido.

Los artículos publicados en la Revista son originales, razón por la cual las normas de procedimiento de la Revista no permiten que un autor someta simultáneamente un mismo artículo a más de una publicación. Por lo tanto, los autores deben enviar artículos inéditos y abstenerse de hacerlo con aquellos que hayan sido publicados anteriormente como un todo o en una proporción sustancial y deben consultar con los editores en aquellos casos en que ya exista alguna publicación parcial de datos sobre los que se basa el contenido del artículo que desean publicar.

Cada uno de los artículos sometidos es leído en forma independiente por dos o más asesores académicos, quienes recomiendan su publicación o no, sobre la base de su contribución a la comunidad académica y científica interesada en el desarrollo de la psicología. Los asesores tienen la facultad de sugerir ajustes, por lo cual el editor puede solicitar que los autores realicen una revisión de su trabajo antes de determinar su publicación. El editor se reserva el derecho de hacer las modificaciones que sean necesarias para mantener el estilo de la revista.

La Revista no realizará pagos a los autores por los trabajos que se publiquen. Igualmente, no percibirá pagos por parte de quienes sometan sus artículos con miras a su publicación.

Al decidir enviar sus artículos, los autores deben tomar en cuenta que los trabajos publicados por la Revista, fundamentalmente se clasifican en tres tipos: 1) estudios o investigaciones originales, contextualizadas y relevantes, 2) Reflexiones teórico filosóficas, 3) Reseñas o revisiones de libros que son considerados significativos para la formación profesional de psicólogos.

Los artículos deben incluir o acompañar los nombres completos de los autores y su afiliación institucional. Los autores deben proveer al editor la dirección postal y electrónica.

Los artículos pueden llegar a la redacción de la Revista por correo electrónico como documento adjunto en formato Word. A la dirección: cipfapsi@um.edu.mx

FORMATO DEL ARTÍCULO:

TÍTULO

Nombre completo del autor 1 (Primero Nombres seguido de Apellidos)
Nombre completo del autor 2(Primero Nombres seguido de Apellidos)
(Cuando son dos autores o más, el orden es por orden alfabético
del apellido incluido el asesor principal)

NOTA: la redacción es respetando los lineamientos de APA en su última versión.

RESUMEN

Resumen del estudio, aspectos sobresalientes. (En itálica, espacio sencillo, sangría de 5 espacios en todos los párrafo).

Palabras clave: Palabra 1, palabra 2, palabra 3

ABSTRACT

Resumen del estudio, aspectos sobresalientes. (Tipe: italic, plane line, indentation, In whole paragraph).

Key words: Palabra 1, palabra 2, palabra 3

Nombres y Apellidos, cargo que desempeña y lugar/universidad donde trabaja,

Introducción

Aspectos contextuales y breve descripción del marco teórico. (Todo el texto en Time New Roman 12, interlineado 1.15, sangría al primer renglón de cada párrafo de 5 espacios).

Subtitulo

En caso de incluir subtítulos en una sección, estos serán centrados sin negrilla.

Tercer subtítulo

En caso de requerirse un tercer subtítulo dentro de una sección, estos serán cargados a la izquierda con negrilla.

Método

Especificar el tipo de estudio al que pertenece. Descripción de la muestra, por género, edad entre otras variables; seguido de la descripción de los instrumentos utilizados para realizar el estudio. Incluyendo el procedimiento que se siguió.

Resultados

Resultados obtenidos a través de los análisis estadísticos correspondientes según las variables. Datos descriptivos más los métodos estadísticos aplicados. Incluir tablas y gráficas (entre dos y cuatro).

Discusión

Explicación de los resultados a la luz del marco teórico

Conclusiones

Consideraciones finales.

Referencias

Abraham, A. (2012). *El mundo interior de los enseñantes*. Barcelona: Gedisa. (sangría francesa, espacio sencillo, sin espacio entre las referencias).

NOTA: las publicaciones periódicas consultadas no deben ser mayores a cinco años; sólo entra como excepción la referencia de una fuente considerada como *clásico*. En la consulta de libros debe cuidarse no ser mayores a 10 años.

Pie de página: En la primera página del artículo se incluye la descripción breve de identificación de los autores con su correo electrónico, en itálica.

Apéndices: según sea el caso.

COMENTARIOS:



Facultad de Psicología

Universidad de Morelos

psicosophia.um.edu.mx/ojs